

Tiendas con alma



Nuevo Rastro de Madrid

**ABIERTO
TODOS LOS DÍAS**

con la colaboración de Lorenzo Caprile, Paco Clavel,
Andrés Trapiello, José A. Nieto y Sol Carnicero

ROMANCE DE CIEGOS

La Romería de San Isidro



Tiendas con alma

Ha pasado un año desde nuestro número anterior. La crisis que nos viene afectando desde hace tiempo continúa: muchas tiendas se han visto obligadas a cerrar y numerosos locales han buscado la rentabilidad convirtiéndose en apartamentos, en vista de la demanda de vivienda que hay en nuestra ciudad.

El mercado del domingo sigue teniendo un ambiente festivo, pero especialmente vinculado a la gastronomía y la restauración. La crisis y la inflación han hecho mella en la economía y es muy difícil vender pequeños objetos, pinturas o grandes muebles; los jóvenes consideran el Rastro más como un lugar de diversión, que como un punto de abastecimiento.

Los problemas de acceso y las progresivas restricciones al tráfico, en especial para los particulares, nos ha llevado a ingeniar nuevas fórmulas, como el acuerdo con Ford para poder utilizar una furgoneta eléctrica al servicio de nuestros asociados, y que cuenta también con el apoyo del Mercado de la Cebada, en cuyo muelle junto a la plaza de aparcamiento hay un punto de carga.

Echamos de menos que se instalen más cargadores con el fin de facilitar su uso para hacer un Madrid más sostenible. Seguimos reivindicando que la estación de metro de La Latina añada la palabra Rastro, mientras observamos que la EMT sí la utiliza. Después del Museo del Prado, la palabra más buscada por los turistas que vienen a Madrid es precisamente "el Rastro", y no entendemos por qué no puede tener un posicionamiento claro en la señalética de dicha estación y más cuando queremos conservar la palabra Latina.

Por otra parte, este año hemos publicado una visión de los grandes fotógrafos españoles que, a lo largo de décadas, han retratado la sociología, los objetos y la vida, a veces real y otras ilusoria de la realidad, de sus calles, de sus tenderetes, de sus vendedores, de su picaresca, y sobre todo, de la gran belleza plástica de nuestro mercado.

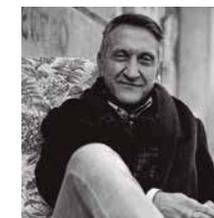
Para finalizar, creemos que es el momento de despedirnos de esta gestión de los últimos cinco años, agradeciendo especialmente al Ayuntamiento

de Madrid y a la Dirección General de Comercio, su apoyo incondicional a nuestras iniciativas. Ha sido para nosotros un honor haber participado en todos estos proyectos, con exposiciones, publicaciones y creación de una web interesante, pero consideramos que es el momento de dejar paso a una nueva generación, que haga un uso más interactivo de las redes sociales, más acorde con la realidad actual.

Cambian los tiempos y cambian las voluntades, pero lo que nunca va a acabar es la anarquía, el zoco, el cambalache, la locura y el surrealismo que envuelve su filosofía, por eso he de reconocer en un gran *mea culpa* que, aunque siempre estuve empeñado en una señalética y en una distribución lógica de su planimetría, me he dado cuenta de que a veces es mejor no cambiar nada, porque el uso y la costumbre han hecho mella de una realidad paralela, y vivamos, pues, en esa anarquía que alimenta y retroalimenta el esperpento y la realidad deformada de nuestra propia tipología.

Mientras, nos asombra la persecución de las autoridades a la venta de objetos, considerados prohibidos, pero que nosotros somos incapaces de entender, maderas exóticas que nadie sabe distinguir, especies de animales que ni el propio Rodríguez de la Fuente sería capaz de identificar, bastones que solo expertos pueden saber que esconden sables o dagas y que se pueden encontrar sin ningún tipo de problema en internet e incluso en webs con sonrisas.

Quizás todo este tipo de anomalías sea lo que haga especial está insula de Barataria donde, como decía Trapiello, todos formamos una gran familia.



Manuel González

Presidente Asociación Nuevo Rastro Madrid

Foto: Manuel Refones

LORENZO CAPRILE,

siempre desbordado de trabajo, ha tenido la amabilidad de mantener una animada charla con los representantes de la asociación Nuevo Rastro Madrid. Lo encontramos en su taller del madrileño barrio de Salamanca, en una casa decimonónica que bulle de actividad y ajeteo, llena de percheros, telas, hilos y complementos que bailan en sus manos y en las de su estupendo equipo.

NRM- Nos interesa mucho saber qué es para ti nuestro mercado.

LC- Para mí el Rastro es olvidarme de los problemas, es disfrutar, es un viaje en el tiempo, visitar amigos, el mejor plan de un domingo por la mañana haga frío, calor, llueva, nieve o lo que sea..., aunque procuro ir lo menos posible porque me gasto mucho dinero.

NRM- Comparado con otros Rastros europeos ¿qué posicionamiento le darías?

LC- Pues creo que están al mismo nivel. Conozco el famosísimo de Berlín, que es muy similar, los dos de Londres, los Encantes en Barcelona, que al ser cubierto es otra cosa, y luego los que hay en Italia, que son lo que yo llamo la parte moderna del Rastro, ya más de mercadillo.

NRM- Hace poco leímos un reportaje tuyo en el que muy simpáticamente llamabas «mis camellas» a amigas nuestras, pertenecientes a nuestra asociación.

LC- «Mis camellas» —sonríe mientras lo repite— soy un adicto a la ropa vieja y a buscar cosas para mis vestidos por eso digo que procuro ir lo menos posible. Es un poco una adicción. «Mis camellas» sobre todo son Conchita y luego Rosa, de Underground.

NRM- ¿Hay alguna joya que hayas encontrado en el Rastro?

LC- Muchísimas, muchísimas.

NRM- ¿Alguna vez te has encontrado el vestido de Fortuny, el Delfos?

LC- Tanto como eso no... pero recuerdo en la Plaza de Vara de Rey, unos gitanos tenían en el puesto un abrigo de Celine de los años 70 con el cuello de visón por 40 euros. Luego compré un lote a un señor que no se dedicaba a la ropa, vendía muebles y había comprado una casa entera, incluido un armario lleno de ropa buenísima que había

colocado en un burrito,... había Valentinos, había Yves Saint Lauren y, no sé, me dejó el lote por 200 o 300 euros, así que me llevé el burrito entero. También un Pertegaz muy bueno... Si tienes paciencia, sí. Una capa de La Samaritaine, de uno de los primerísimos grandes almacenes en París, muy alta de precio. Entré varias veces, le ofrecí una cantidad y le dije «mira, como sé que no la vas a vender, voy a venir el día 2 de agosto, que es mi cumpleaños y, si no la has vendido, me aceptas la oferta». Y como la palabra es sagrada en el Rastro (eso me lo enseñó mi madre de pequeño), el día 2 de agosto pasé y le dije «como no la has vendido, mi oferta sigue en pie» y me la llevé por doscientos y pico euros. Sabes que aparte de esto soy figurinista y claro, los figurinistas ahí nos volvemos locos. Encontré para un vestuario una casaca militar, no sé si era de Alfonso XII o Alfonso XIII, espectacular, con todo el forro acolchado, de una sastrería militar de esas que hay en la calle Mayor y me pidió una cifra ridícula. Cuando le estaba dando el dinero me dijo «usted sabe que se está llevando un regalo» y yo le contesté «lo sé perfectamente, pero usted me ha dicho el precio y yo no le he regateado».

NRM- Por otra parte, como defensor de la economía circular que eres, considerarás que el Rastro tiene un valor añadido.

LC- Hombre, por supuesto, si yo soy muy de segunda mano. Yo me compro muchas cosas en el Rastro para mí. Mi ropa interior y mis calcetines lo compro ahí nuevos ¿problema? Ninguno. Si en el mercadillo de los martes y sábados en la plaza del Campillo tienen los mismos proveedores que vienen de China, te los compras ahí más barato y es lo mismo.

NRM- Luego con todas las piezas extraordinarias que tienes ¿qué piensas hacer? ¿las exhibes, las expones, quieres hacer una fundación...?

(Continúa en página 7) ➡



EL RASTRO

Una burbuja del tiempo que ya pasó



Underground moda vintage

Underground es la tienda vintage más antigua de Madrid. Abrimos en el 1993 y, desde el principio, hemos trabajado con ropa y complementos de hombre y mujer. Entre nuestros clientes están figurinistas y estilistas de teatro, series como *Cuéntame*, *Velvet*, etc. Ideal para gente original y con estilo propio. Tenemos de todo: bisutería, bolsos, zapatos, tocados, lencería antigua...

C/ Bastero, 13 | 629 255 564
 tienda@undergroundmoda.es
 www.undergroundmoda.es
 www.facebook.com/undergroundModaVintage
 @undergroundmodavintage

» (Viene de página 5)

LC- Este verano me he dedicado a poner orden en todo ese caos y ahora estamos negociando dos proyectos, dos operaciones con dos instituciones diferentes. Pero el problema es que exponer ropa es muy caro, es carísimo. Primero porque hay que restaurar las prendas, una prenda es muy complicada de restaurar porque muchas veces los productos buenos para un material son muy dañinos para el otro, y en una prenda, y más si es muy antigua, a lo mejor hay diez o quince materiales diferentes entre bordados, forros, entretelas, corchetes...; luego los maniqués, que la mayoría de las veces tienes que hacerlos para cada vestido, porque los maniqués de ahora no sirven, no encajan; la iluminación, necesitan una iluminación especial; el nivel de humedad, etc. Exponer ropa es muy caro.

NRM- ¿Tú crees que el Museo del Traje, por ejemplo, saca toda la rentabilidad que podría tener en una ciudad como Madrid?
 LC- Pues para el sitio nefasto en el que está ubicado, que eso no es culpa de mis amigos del Museo del Traje, que son unos héroes y desde aquí lo digo... ¡unos héroes para el sitio desafortunado que se eligió en su momento!... pues creo que están haciendo una gran labor. Si ese museo estuviera en el eje de los museos, estaría lleno hasta los topes. Lo malo es la ubicación.

NRM- Ya has visto que hay museos, como el Thyssen, que últimamente están asociando la moda con la pintura, porque está totalmente unida, por ejemplo, la de Picasso con Chanel...
 LC- Claro, pasó con Chanel, la exposición de Balenciaga, la de Sorolla. Lo peor del Museo del Traje es la ubicación, si es que, por no haber, no hay ni una parada de autobús ni de metro cerca.

NRM- Por tus orígenes ¿te ves más vinculado a la influencia italiana o dirías que es una fusión España-Italia?
 LC- Es una fusión, porque en la tradición española he encontrado muchas cosas. Me gusta el mundo goyesco, pero también hay un toque muy italiano, muy Armani, muy Ferré, muy Valentino.

NRM- Y con esa vinculación italoespañola ¿no te has sentido tentado de hacer algunas cosas para coreografías de ópera?
 LC- Sí, estoy preparando ahora una que se estrena en Alcalá y es una coproducción con Columbia. Es una adaptación de *La Vida es sueño* de Calderón, pero óperas he hecho muy poquitas, cinco o seis, pero sobre todo lo que yo hago es mucho teatro.

NRM- Sí, sí, eso me consta, por eso te hablaba del punto de la ópera, porque *Carmen* al final es un espectáculo.
 LC- Sí, lo que pasa es que la ópera es un mundo muy complicado, las agendas se cierran con muchísima antelación y ahí los figurinistas ni siquiera dependen de los teatros, dependen de lo que quiera el director de escena, y yo dentro del mundo de la ópera no soy conocido.

NRM- ¿Y qué harías tú o cual sería tu idea para poder mejorar el Rastro? ¿o lo dejarías tal y como está?
 LC- Yo como está, cuanto menos lo toquéis, mejor.

NRM- Sí, ya sé. Hay una frase en nuestro mundillo: «las cosas cuanto menos cambien, mejor» porque siempre pasan a peor.
 LC- Me hace volver a mis orígenes... porque el Madrid en que vivimos, aunque me alegro muchísimo por los madrileños y por las madrileñas, como se dice ahora, y por la Comunidad de Madrid que la economía vaya como un tiro, por el turismo y por lo que sea..., pero no es mi Madrid, y el Rastro es todavía esa burbuja que hace que yo vuelva a mis orígenes. Los bares de siempre, la gente de siempre, oyes hablar madrileño... es una burbuja de un tiempo que ya pasó. Cuanto menos se toque y menos se cambie, mejor.

NRM- Nosotros solemos decir que somos la reencarnación de los objetos, que las cosas cuando se mueren vuelven al Rastro, y no sé si conoces una novela preciosa de Mújica Láinez que se llama *El escarabajo*.
 LC- ¡Síííí! ¡Es maravillosa!

NRM- Es la historia de un objeto que pasa de generación en generación. ¿Tienes algún

(Continúa en página 9) »

objeto que tenga alguna historia, que esté vinculado con algún personaje o que haya pasado de familia en familia?

LC- No. En ese sentido no soy nada mítomano, ni fetichista, ni voy buscando... «¿oye, tienes algo que perteneciera a Ava Gardner?» No, en ese sentido no. A mí me tiene que llamar la atención; todo lo que yo compro es textil, cosas que tienen un patrón interesante o una etiqueta importante o, cuando voy a comprar cosas para el taller, un encaje especial o una pasamanería o unas borlas, un bordado... pero me da igual de quién haya sido... no tengo ese tipo de Diógenes.

NRM- Para nosotros tú eres el referente del arqueólogo de la moda, pero no el único... ¿tienes algún pique con otros coleccionistas?

LC- No, nos llevamos fenomenal. El pique lo tengo con otra gran coleccionista en España, que es Lydia López Trabado, de la colección López Trabado, pero es un pique muy amistoso. Hacemos un montón de proyectos juntos y ella, más que ropa, colecciona sobre todo efímeros, colecciona facturas, embalajes, los programas de los desfiles, prensa... y yo ahora le acabo de



mandar un paquetón, un baúl de efímeros que a mí no me interesa. Sí, es un pique muy cariñoso, porque cambiamos mucha información... No sé si visteis mi programa en Telemadrid Coser y contar... es la que hizo conmigo Grandes almacenes Madrid-Paris y acabamos de hacer ahora una mesa redonda en Granada, tenemos a la vista un proyecto con el ayuntamiento de Madrid muy bonito, o sea que es un pique con cuatro risas.

NRM- Tenemos un mercado con mucha competencia tanto on line como físico ¿qué te parece?

LC- Bendita competencia. Es que eso es muy español. La competencia, cuando es sana y es leal, es lo mejor porque si no te duermes en los laureles. Si yo fuera el único que hiciera trajes de novia, pues estaría ya más trasnochado que yo qué sé, que Celso García, y gracias a que hay mucha competencia y que cada día salen talleres y cosas nuevas, pues te mantienes vivo y te mantienes con ganas de seguir.

NRM- Normalmente todos te definen como el gran diseñador y referente de trajes de novia.

LC- Bueno, hay muchos compañeros buenísimos.

NRM- ¿Cómo te gustaría definirte?

LC- A mí la palabra «diseñador» no me gusta nada, porque es un anglicismo muy feo. Una palabra que define nuestro oficio en el diccionario es «modista», que no tiene género, además ahora con todo este lío la mayoría de los oficios en castellano como acaban en ista no tienen género, pues electricista, novelista, articulista, dentista, ortodoncista, artista, pianista... un montón. La palabra que define nuestro oficio en el diccionario nos guste o no, es «modista». Diseñador sueña como más cool o, como se dice ahora, más fashion. De moda modista, de arte artista, de piano pianista, de periódico periodista, de novela novelista, de artículo articulista...

NRM- Y, dentro del concepto modista, ¿cuál sería tu especialización? ¿modista especializado?

LC- Lo que más me gusta es la modistería

tradicional y para la mujer, que sobrevive gracias a las bodas. Una mujer no se plantea hacerse algo a medida si no tiene un gran evento a la vista, un traje para la novia, la madrina, las invitadas, los testigos... De vez en cuando viene una alfombra roja, un aniversario por todo lo alto, un cumpleaños... pero el 95% de nuestros encargos son para bodas. La modistería tradicional en España, y diría que en el mundo por amigos que tengo en primera división en la facultad de Paris, está ligada a estos eventos.

NRM- De hecho, tus fotos más icónicas son de bodas ¿son también de las que más orgulloso estás?

LC- Del que más orgulloso estoy es el que acaba de salir por la puerta.

NRM- Tendrás muchos clientes que te dirán «quiero un vestido como el que llevaba tal...»

LC- Sí, bueno esto ocurre, pero en las pruebas voy introduciendo alguna variación para que no parezca igual.

NRM- Dentro de la moda y, en especial, dentro del mundo de novias, ¿cómo crees que estaría España posicionada?

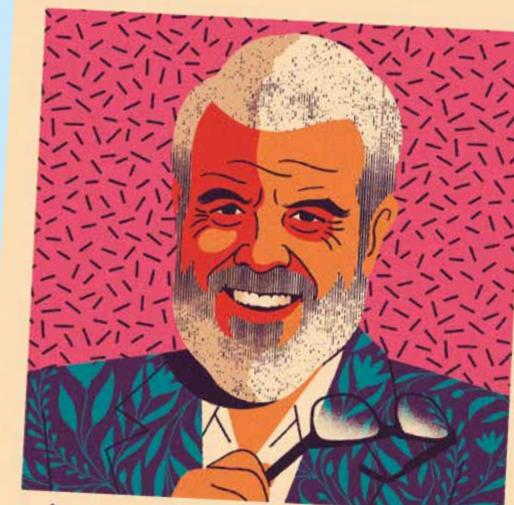
LC- En España ahora mismo los grandes monstruos son Pronovias y Rosa Clara.

NRM- ¿Tienes mucho cliente extranjero?

LC- Cada vez tengo más clientas sudamericanas y estoy agradecidísimo porque están reflatando la economía de Madrid... hay cosas buenas y cosas malas: Madrid está cambiando y se está transformando en otra ciudad que no es la nuestra.

NRM- ¿Qué te parecerían visitas especializadas a tu taller como parte de un turismo de élite?

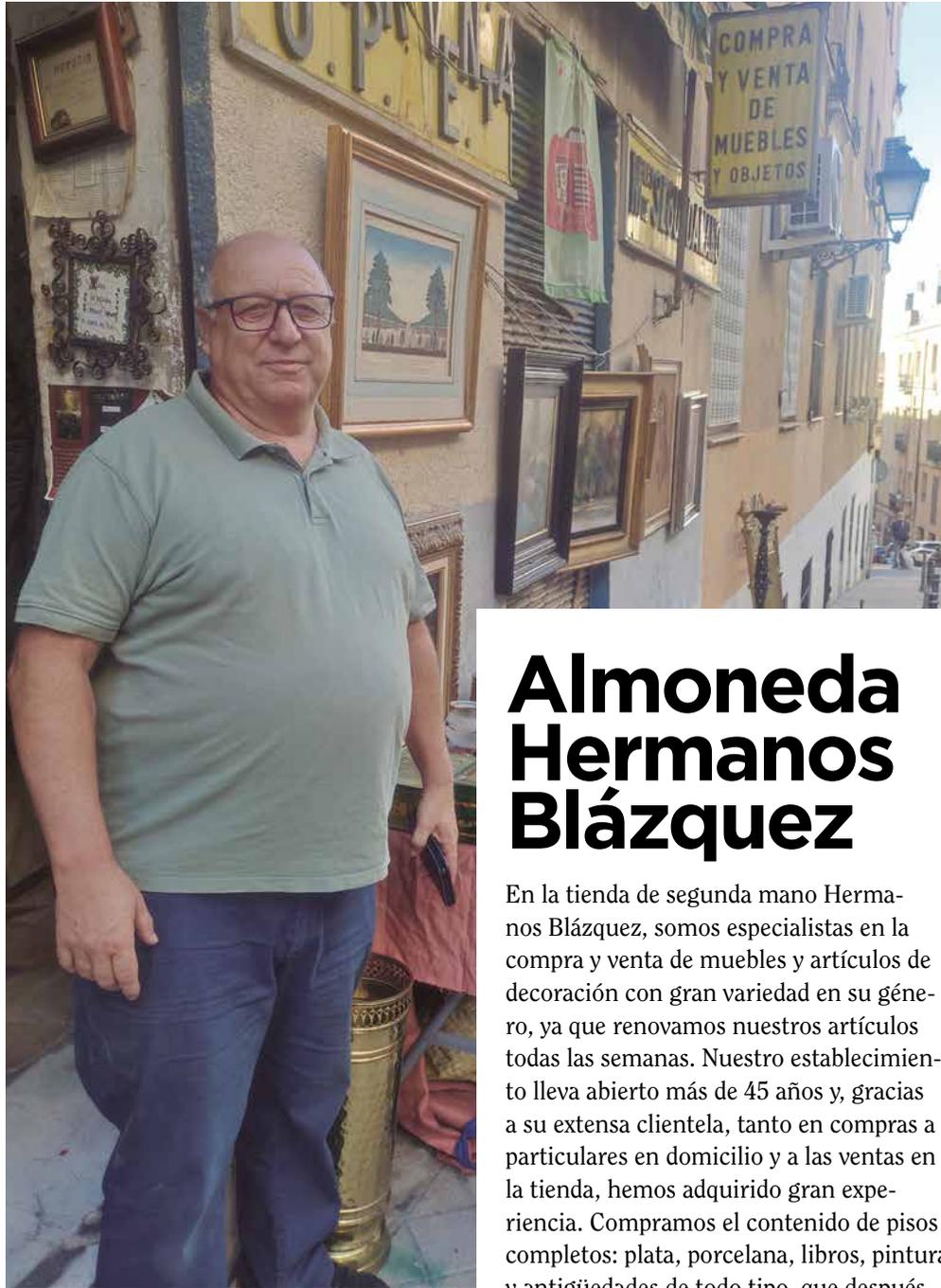
LC- A mí me lo han ofrecido, pero ya has visto lo que es esto. La gente desde fuera se cree que tenemos un palacio como el de Valentino en Roma y esto es lo que es, muy chiquitín. Una visita a taller... no cabemos ni nosotros y con el ritmo que tenemos sería muy complicado. La idea es preciosa, pero es inviable y talleres espectaculares en Madrid no hay.



Lorenzo Caprile

NRM- Normalmente las galerías de arte tampoco exhiben la moda como un punto importante. ¿Crees que la moda es arte?

LC- Es que la moda no es arte, y esa es otra discusión y otro melón que no voy a abrir aquí porque estoy cansado. No es arte para nada, es un oficio, una artesanía o un arte decorativa, como cuando yo estudié en mis tiempos con el famoso Angulo y su famoso libro de Historia del Arte. ¡Pero como va a ser arte! Trabajamos con los materiales opuestos a lo que es el arte porque en la moda lo que te gusta hoy, no te gusta mañana y no te gusta pasado, pero vuelve dentro de treinta años y quizás te guste algo. En el arte, lo que yo aprendí..., igual soy muy clasicorro y muy reaccionario, es que es algo eterno que te revuelve las tripas hoy, ayer, antes de ayer y hace mil años. Y yo no conozco a nadie al que le haya cambiado la vida por ver un desfile o un traje bonito. Conozco personas que les ha cambiado la vida al escuchar una sinfonía o leer una novela deslumbrante o ver un atardecer en la Acrópolis de Atenas o ver, yo qué sé, las Meninas, que te quedarías ahí por cuatro horas. Pero esta es mi opinión, si para alguien soy un artista, pues mira, fenomenal, cada uno que se sienta como quiera. ●



Almoneda Hermanos Blázquez

En la tienda de segunda mano Hermanos Blázquez, somos especialistas en la compra y venta de muebles y artículos de decoración con gran variedad en su género, ya que renovamos nuestros artículos todas las semanas. Nuestro establecimiento lleva abierto más de 45 años y, gracias a su extensa clientela, tanto en compras a particulares en domicilio y a las ventas en la tienda, hemos adquirido gran experiencia. Compramos el contenido de pisos completos: plata, porcelana, libros, pintura y antigüedades de todo tipo, que después se venden en el local.

C/ Mira el Río Baja, 5 | 670 742 292
compradeobjetos@hotmail.com

Almoneda J. Bravo

Compra y venta de objetos usados y de coleccionista. Tenemos todo tipo de antigüedades: muebles, lámparas, ropa de época, juguetes, cuadros, libros, postales, coleccionismo, rarezas y curiosidades.

Callejón del Mellizo, 7 | 913 663 247
isabelbravo991@yahoo.es
www.instagram.com/almonedaj





Berenis Deco

Somos buscadores de objetos. Objetos que sorprendan o conmuevan, que no nos dejen indiferentes, capaces de despertar nuestros sentidos. Objetos que nos hagan vibrar. Nacemos en el año 1999 en el Rastro de Madrid, desde donde hemos recorrido muchos kilómetros. A lo largo de estos primeros años hemos ido creciendo, acumulando experiencias, consiguiendo ampliar nuestro espacio expositivo con piezas del siglo XVI al siglo XXI.

C/ Ribera de Curtidores, 29 | 915 399 982
berenis@berenis.net | www.berenis.net



Almoneda Álvarez

Situados en el Rastro de Madrid, en pleno corazón de la capital, combinamos experiencia y juventud en esta actividad tan apasionante. La experiencia en el sector se remonta a dos generaciones de la familia. Nos dedicamos a la compra y venta de objetos y de antigüedades. Arte sacro, libros, música, militaría y artes decorativas en general ocupan un lugar preferente en nuestro catálogo de artículos. Calidad, variedad, precios competitivos, seriedad y un trato personalizado son nuestra seña de identidad.

C/ Ribera de Curtidores, 27 | 639 108 583
eldesvanmoraleja@gmail.com
www.todocoleccion.net/tienda/eldesvanantiguedades



16 Al tutilimundi van
los chiquilles con afán.

Campillo del Mundo Nuevo

**TUTILIMUNDI O MUNDONUEVO,
TODOS LOS SECRETOS A LOS OJOS DEL PUEBLO**

Esta era la idea para mostrar los secretos a todo el mundo. Una gran atracción desde el siglo XVII y un precedente de la cinematografía a partir del invento de la linterna mágica. Este sorprendente artefacto creaba una ilusión de movimiento que, partiendo de acuarelas o grabados instalados en cajones ópticos, llegó a convertirse en un divertido juguete con figuras movidas con mecanismos de relojería.

Grabados de la época representan a personajes observando el espectáculo, como el famoso de Goya conservado en el Museo de San Petersburgo *Mirar lo que no ven* o el de la Hispanic Society, en el que unos miran el teatro y otros contemplan a los que lo miran buscando otros interesantes agujeros.

El propio Mesonero Romanos componía estos versos

*Al titirimundi ansiosos
Corren al ver un portento
Porque los lentes de aumento
Les parecen milagrosos*

Estas grandes cajas eran llevadas a cuestras por las plazas en un ambiente festivo por una red de buhoneros o vendedores ambulantes que portaban objetos exóticos en un carro a veces tirados por burros.

Parece ser que se almacenaban dichos aparatos en el descampado conocido hoy como Campillo del Mundo Nuevo, Mundillo o plaza de los cromos, espacio limítrofe del Rastro situado en la Ronda de Toledo, entre Embajadores y la Puerta de Toledo, que en su origen

quedó al descubierto por un corrimiento de tierras. Benito Pérez Galdós lo menciona en *Fortunata y Jacinta* cuando habla de una explanada que era el sitio más desamparado y feo del globo terráqueo, aunque enmarcado por la fábrica del gas, de la cual queda su imponente chimenea, y la soberbia arquitectura de la Puerta de Toledo, obra de López Aguado.

No deja de ser curioso que un siglo después otro tipo de imágenes, cromos, coleccionables de fútbol, etc. llenen la plaza con la alegría de padres y pequeños buscando los últimos tesoros.

Esta plaza comenzó a urbanizarse y ornamentarse desde principios del siglo XX. Dos de las cuatro fuentes de las Delicias, obras de finales del siglo XVIII, se instalaron en la cabecera del Rastro (Plaza de Salmerón, hoy llamada de Cascorro) y en el Campillo del Mundo Nuevo. Una de ellas fue instalada en el Parque de Eva Duarte en Manuel Becerra. La de nuestra plaza fue regalada por el Ayuntamiento de Madrid a la localidad chilena de La Serena en 1952.

También se emplazó el grupo escultórico que presidía la hornacina de La Equitativa, entre la calle de Alcalá y la vía ancha de Peligros, titulada "La Protección". Esta obra fue donada por dicha entidad al Ayuntamiento de Madrid en 1920 y colocada en la plaza. Fue atribuida erróneamente a A. Knipp, si bien se puede asegurar que el diseño preliminar fue realizado por Ward y ejecutada por Viktor Tilgner, realizándose réplicas en bronce para las sedes de otras ciudades como Viena o Sidney. Hoy podríamos titularla simplemente "La protección a la infancia", como un homenaje a la puericultura o pediatría y justamente por su ubicación frente al edificio del nº 3 del Campillo, que era la institución municipal de puericultura a cargo del ayuntamiento, hoy ocupado por oficinas administrativas de la Dirección General de la Policía. Durante un tiempo fue retirada por la construcción del aparcamiento subterráneo.

El otro lateral de la plaza, en cuyo terreno anteriormente se asentaba el Antiguo Madero, lo ocupa la estructura racionalista del Mercado Central de Pescados y Mariscos de Puerta de Toledo, antigua lonja y hoy sede de la Universidad Carlos III, obra magistral de Francisco Javier Ferrero, autor también del viaducto, y rehabilitado por Ricardo Aroca. ●



*Titirimundi de
Ángel Lizcano.
En este cuadro
puede apreciarse
el gran cajón
justo al lado de la
Puerta de Toledo.*



Todo barrio tiene su sheriff

Si hay un personaje popular desde hace décadas en nuestro mercado es el "vaquero del Rastro". Su vestimenta lo dice todo. Salido casi de un wéstern de John Wayne, vigila su puesto de comics vestido de cuero, con sus botas de caña alta y el sol reflejándose en las espuelas y en la estrella de seis puntas prendida en su chaleco. Como no podía ser de otro modo, cuenta con una yegua muy especial: una moto poblada de miles de piezas de miniaturas de comic únicas que también han invadido su casco.

Se trata de Jesús Jiménez Martínez, cowboy de vocación y profesión. Es un personaje entrañable, con apariencia de bonachón a quien, como él mismo dice, lo que más le gusta es que, cuando le miran y observan su colección de más de 1.500 muñecos, tanto los pequeños como sus padres dibujan una sonrisa cómplice. «Es agradable ver feliz a la gente» — nos dice, y él hace de esta frase su eslogan.

Desgraciadamente, las nuevas normativas municipales no dejan que su yegua paste por nuestros confines. Es una pena, porque en ese mundo era imposible distinguir a Batman de Spiderman, a los héroes de los villanos. Todo cabe en su mundo, una colección infinita de posibilidades que atrae la curiosidad y la mirada tanto de niños como de mayores.

Nos puede la curiosidad y le preguntamos si alguna vez le han parado las autoridades. Nos contesta que sí, que la Guardia Civil de tráfico lo ha hecho alguna vez simplemente para hacerse fotos con él.

También le instamos a que nos cuente alguna anécdota divertida y recuerda que, en una ocasión, un niño de cuatro años le preguntó por qué llevaba tantos muñecos en el caso y él le respondió que eran de los huevos Kinder, a lo cual el niño le espetó: «Jo, pues sí que te gusta el chocolate».

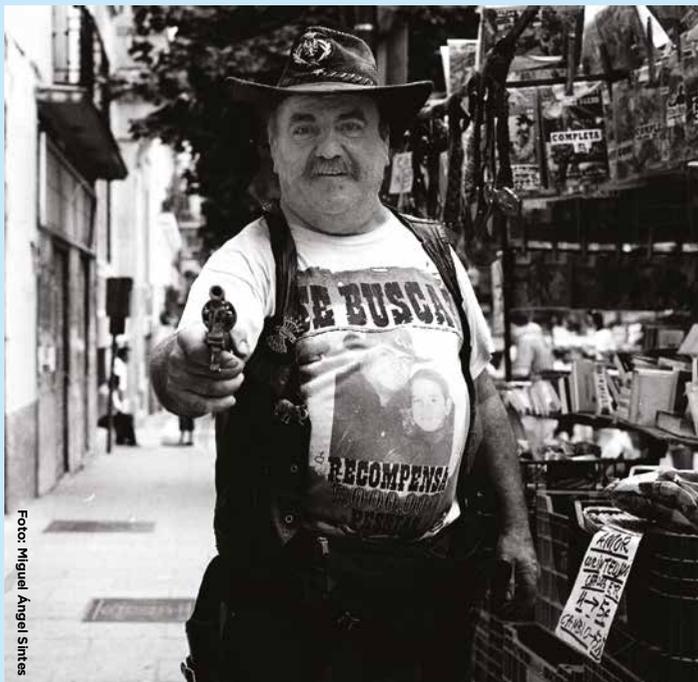


Foto: Miguel Ángel Sintes

También recuerda cuando, parado en un semáforo, alguien le ofreció una cantidad importante de dinero por la moto, pero no aceptó porque la querían con los muñecos. Por cierto, a su yegua la llama Rocinante porque Jesús es de un lugar de La Mancha, y le gusta ir escuchando música de todo tipo, desde Antonio Molina a Elvis Presley. Se mantiene en forma gracias a su mecánico veterinario, quien se cuida de ella desde hace 30 años, un amigo de la calle de la Oca de quien se fía y que además le fía.

Desde 1975, es la máxima autoridad de nuestros puestos. El Rastro no necesita un saloon-comisaría pues, en una ciudad sin ley, él es el número 1 frente a los forajidos y foráneos... se despide riendo, mientras nos apunta con su pistola de juguete simulando un simpático atraco.



Almoneda Porter

Ubicados en el centro de Madrid, nos dedicamos a la compra y venta de antigüedades y objetos de colección, curiosidades, piezas raras o simplemente objetos bonitos y útiles. Abarcamos una amplia gama de objetos: libros, muebles, pintura, escultura, postales, joyas, relojes, sellos, cerámica, porcelana, vidrio, miniaturas, arte étnico, oro y plata, monedas, lámparas, objetos militares, medallas, condecoraciones, fotografías, grabados, barajas, etc.

C/ Arganzuela, 21 | 913 640 086 y 617 903 189
 tasadapor@msn.com
 www.almoneda-porter.webnode.es



Antigüedades Palacios

Antigüedades Palacios es un negocio tradicional familiar, ubicado en el corazón del mítico Rastro Madrileño. Regentado desde sus inicios por Mariano, Amparo y posteriormente por sus hijos. Desde 1959, tres generaciones llevamos dedicándonos a la compra-venta y alquiler de antigüedades. En nuestras distintas tiendas se pueden encontrar muchos objetos de arte, épocas, estilos y países. Coleccionismo, decoración y un sinfín de objetos de los siglos XVIII, XIX y XX procedentes de España, Francia, Inglaterra y América.

Plaza General Vara de Rey, 3 y
C/ Amazonas, 4 | 607 501 516
palaciosantiguedades@gmail.com
@antiguedadespalacios

Palacios Antiques

Nuria Palacios, desde su atalaya privilegiada, reivindica el gremio de los anticuarios como el más sostenible y continuador del arte en España. Última generación de una saga de anticuarios, cordones umbilicales de la historia, donde su padre, Mariano Palacios, se había convertido en el anticuario más longevo. Rindiendo un homenaje a su memoria tras su reciente fallecimiento, sus hijos siguen la tradición llenos de historias, rodeados de objetos vividos y encontrados, con un pequeño museo abierto a unas espectaculares vistas del histórico mercado del Rastro.

Plaza General Vara de Rey, 3 rincón
652 200 540
palaciosantiques@palaciosantiques.com
www.palaciosantiques.com
www.facebook.com/palacios.antiques
@palaciosantiques



NUEVA E-TRANSIT 100% ELÉCTRICA



E-TRANSIT.
Más conectada, más productiva.



Por un mercado sostenible

Recientemente en Londres, con motivo de conmemorar la Electric Avenue, la primera calle comercial iluminada con luz eléctrica en 1880, y Brixton Market, el primer mercado que fue electrificado, surgió una iniciativa que ha llevado a todos los comerciantes a poder contar con furgonetas eléctricas con el ánimo de mejorar la sostenibilidad de la ciudad. Ahora, la Asociación Nuevo Rastro Madrid, inspirándose en esta idea, ha desarrollado junto con la agencia Ogilvy un proyecto similar y pionero para la ciudad de Madrid, invitando también a participar al Mercado de la Cebada, cuya fecha de inauguración es de la misma época.

En Madrid, 1875 marcó una nueva etapa en el comercio de la ciudad con la inauguración de un innovador mercado de dos plantas con una estructura metálica inspirada en el mercado de Les Halles, inaugurado poco antes. El arquitecto Don Mariano Calvo Pereira, arquitecto municipal de Madrid, utilizó para la obra hierro colado procedente de Francia. Desgraciada e incomprensiblemente, esta estructura fue demolida en los años 50 para construir el actual recinto.

El proyecto londinense fue abanderado por Ford, que desde el principio, a través de su agencia, nos ofreció la posibilidad de realizarlo en nuestra ciudad. Contamos inmediata-

mente con el apoyo del Ayuntamiento de Madrid y el entusiasmo de su directora general de comercio, Concepción Díaz de Villegas, con la finalidad de llegar a un acuerdo que buscara promover la movilidad eléctrica.

Con el nombre *Rastro Electricity by Ford* hemos iniciado esta andadura que esperamos se pueda expandir a otras zonas y mercados de la capital.

Como parte de este acuerdo, Ford Pro cede durante un año a la Asociación Nuevo Rastro Madrid y al Mercado de la Cebada una E-Transit, la versión 100% eléctrica de la furgoneta de carga más vendida del mundo, para que los comerciantes adheridos a estas organizaciones puedan desarrollar su actividad con las ventajas de la movilidad cero emisiones. El vehículo se estaciona en una plaza del parking del Mercado de la Cebada, que ya cuenta con cargadores eléctricos.

El Rastro es una zona emblemática para la ciudad, Patrimonio Cultural de Madrid, y registra una alta actividad comercial de toda clase de negocios. Ford Pro, el Ayuntamiento de Madrid y los comerciantes de la zona han encontrado en esta alianza varios puntos en común: el espíritu emprendedor que nos caracteriza y la apuesta por una movilidad sostenible que permita desarrollar el negocio con el menor impacto para el entorno urbano. ●



VEN AL RASTRO A

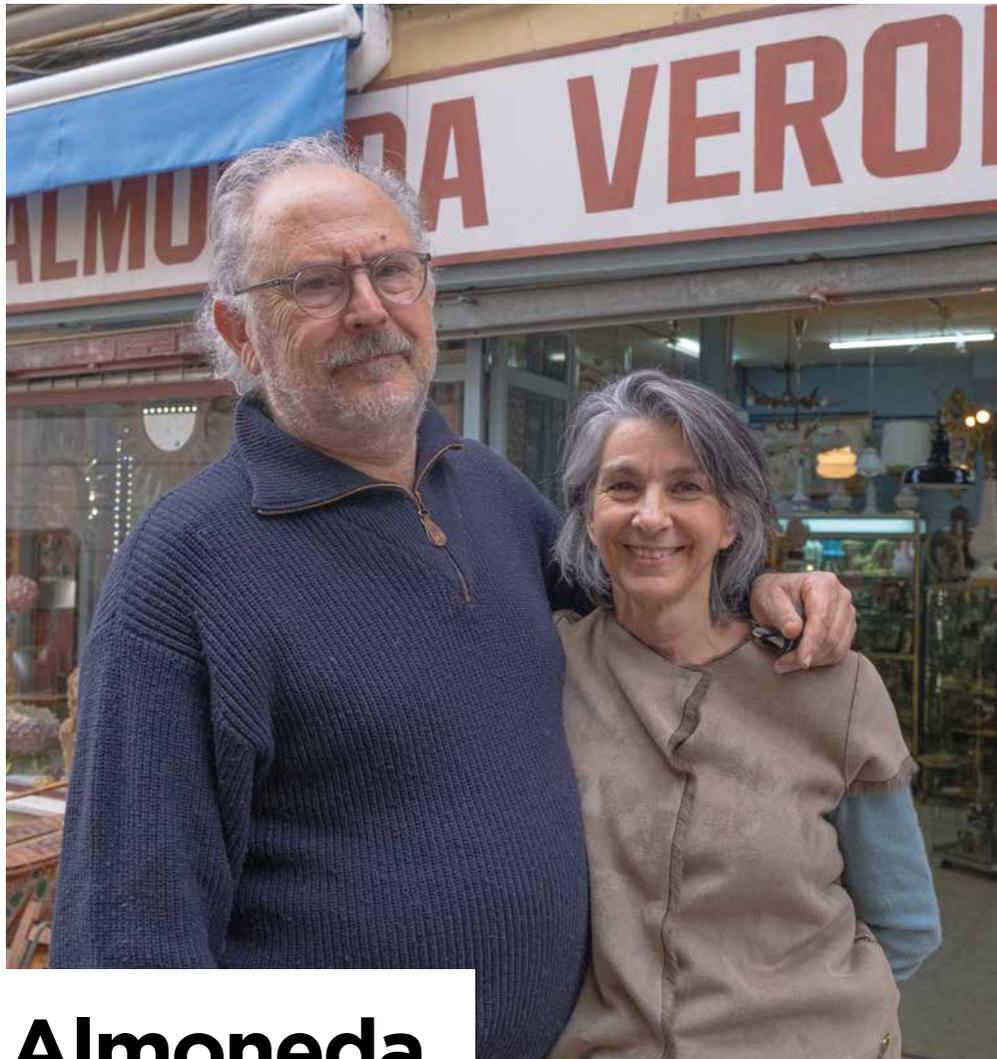
RECARGA



Stobax

Lámparas originales y a medida, casquillos peculiares, bombillas especiales y curiosas... todos nuestros productos están confeccionados con material europeo certificado de alta calidad. Hacemos proyectos tanto para locales como para hogares. Llevamos más de ocho años en el mundo de la iluminación y del LED de alta calidad. Hecho con amor en Madrid.

C/ Mira el Río Alta, 17 | 645 428 497
stobaxstore@gmail.com
www.stobax.com
www.facebook.com/stobaxstore
@stobaxstore



Almoneda Verona

En Almoneda Verona podrás encontrar muebles, objetos de coleccionismo, juguetes antiguos y multitud de curiosidades y artículos difíciles de ver en tiendas convencionales. En nuestro Instagram te mostramos una buena selección.

C/ Mira el Río Baja, 20 | 646 510 075
 veronaalmoneda@gmail.com
 @almonedaverona

La Recova

La Recova nace en el centro del Rastro, en 2009 con la conciencia de recuperar una época que nos encanta: los años 50 y 60 europeos. Buscamos y restauramos cada pieza cuidando especialmente su estética para ofrecer la máxima originalidad. Gracias a nuestro gran almacén renovamos con frecuencia y nunca faltan piezas de almacenaje de diseño. Las piezas de autor las encontrarás en la tienda de Chueca (Pelayo, 62). También alquilamos para atrezzo y contamos con obra de artistas contemporáneos.

C/ Ribera de Curtidores, 10 | 667 713 654
 info@recova.es | www.recova.es | @larecova



FELIPE II

Un okupa real

LAS CASAS A LA MALICIA

Un 8 de mayo de 1561, dicen que por amor o por chanchullos políticos, Don Felipe II decidió establecerse de forma permanente en Madrid, convirtiéndola en la capital de las Españas. No fue Lisboa, como muchos lamentan, u otra ciudad con salida al mar, y si a la tercera fue la vencida después de Toledo y de Valladolid, y también de sus dos mujeres anteriores, decide con Isabel de Valois empadronarse en la Villa y Corte.

La capitalidad de España tenía muchas limitaciones. Uno de los problemas principales, que cinco siglos después siguen vigentes, era que no disponía de espacio ni habitabilidad para acoger a los cortesanos, funcionarios, militares, burócratas y todo un sinfín de personas vinculadas al poder y a su servicio.

Era pues un milagro acoger a la "Corte de los Milagros".

Por ello se les concedió a los funcionarios de la Corte una serie de privilegios a través de una ley denominada "Regalía de aposento", por la que se obligaba a partir de dicho edicto a alojar a un funcionario del rey en la mitad de la superficie útil que hubiera disponible en las viviendas vecinales. Realmente los madrileños debieron pensar que, aunque fuera conocido como "El Prudente", esta normativa dejaba mucho que desear.

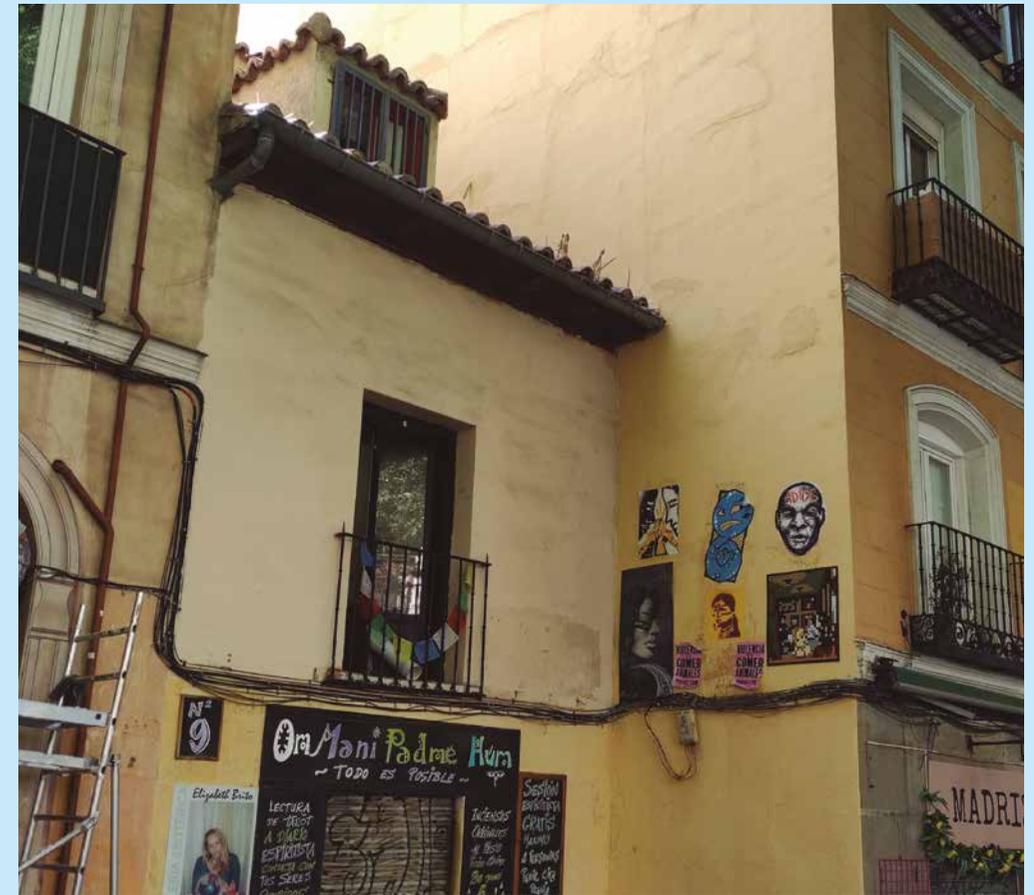
La máquina de la picaresca española comenzó a funcionar y el clásico del "quien hace la ley hace



Felipe II, Museo de Segovia

la trampa" tomó carta de partido. No deja de ser una contradicción que, mientras los madrileños tenían que regalar habitaciones, Su Majestad construyera aproximadamente 4.000 apartamentos-estancia en el monasterio de El Escorial, suponemos que para cubrir la demanda. Ante esta especie de okupa histórico, los albañiles, mozos de obra y peones decidieron realizar trucos habitacionales a medida de sus clientes para poder librarse con astucia de las ordenanzas municipales. Casas con falsos interiores y falsos patios que, a simple vista, no permitían disponer de la mitad de su espacio, ni saber siquiera las plantas que había. Espacios de difícil habitabilidad que intentaban quedar exentos del citado pago.

También fueron denominadas "Casas de incómoda partición" que, en vez de ser ocupadas por el funcionario de turno, pagaban un canon y a cambio recuperaban la libertad de no tener que acoger a nadie (el buey solo bien se lame). Al final, esto dio lugar a una tipología arquitectónica que configuraba un Madrid antiguo con viviendas oscuras y poco habitables, que daban un aspecto caótico al urbanismo de la ciudad con trucos de grandes tejados, pequeños ventanucos, añadidos de buhardillas, etc. Una visión de Madrid como si del diablo cojuelo se tratara, con galanes de noviciado y estudiantes de profesión,



Calle Ribera de Curtidores 9

aprendices de gato por los caballetes de los tejados, huyendo de la justicia y de las leyes promovidas y creando en la ciudadanía una variedad de sabandijas racionales que lo pueblan llenando de un auténtico laberinto de tejados sus endemoniadas calles.

Pero como no hay mal que cien años dure y el dinero es el dinero, se trató de solventar todo este caos poniendo en marcha la "Visita General" (origen del actual catastro), ya que a mediados del siglo XVIII se comenzaron a realizar inspecciones que trataban de adivinar las plantas del interior de las viviendas para saber si se engañaba a la autoridad o no y con la finalidad por parte de la administración de cobrar y distribuir los aposentos de la Corte. El método de la visita general consistía

en asignar un número a cada manzana que se identificó mediante azulejos que visibles todavía en muchas casas de Madrid y que de alguna manera son el antecedente de nuestra original señalética realizada por Alfredo Ruiz de Luna.

En el número 9 de la Ribera de Curtidores podemos encontrar un ejemplo de este delito urbanístico. Este truco no solamente se dio en Madrid, sino que también se dio en otras capitales europeas; en Amsterdam incluso se quiso hacer pagar impuestos por el ancho de las fachadas, por eso la ciudad está llena de casas estrechas y altas. Es un ejemplo más de cómo las decisiones de las autoridades y nuestra reacción ante ellas conforman una ciudad. ●



Almoneda Gárgola

¿Qué vas a encontrar aquí? Un paseo por el arte del siglo XX desde su base más popular; un espacio para decoradores, con lámparas y diseños exclusivos; un lugar de encuentros... En definitiva, un descubrimiento para el comprador más exigente, en el que podrás descubrir grandes firmas, carteles originales, litografías de artistas contemporáneos, muebles, lámparas de diseño, esculturas, artes decorativas... y todo aquello que siempre deseaste a precios muy asequibles. Después de 35 años recuperando la vanguardia, José María te ayudará en todo lo que necesites.

C/ Mira el Río Baja, 18 Bis | 914 675 880 - 669 017 419
 gargolatienda@hotmail.com
 www.gargolaalmoneda.es | @jose_maria_casatejada



Collectzona

Venta en tiendas físicas y online de arte y antigüedades de diversas épocas, así como coleccionismo y artes decorativas: juguetes, libros, cómics y tebeos, discos, numismática, etc. También prestamos un servicio de restauración de obras de arte y tasación de objetos que pudieran ser de colección. Compramos todo tipo de antigüedades, con un servicio personalizado, de calidad y con total transparencia para cada cliente.

C/ Mira el Río Baja, 20 Local 3 | 917 569 895
 info@collectzona.com
 www.collectzona.com | @collectzona

EL PERRO PACO

Rodrigo Romero Pérez

Artista madrileño, licenciado en Bellas Artes en 2013 por la Universidad Complutense de Madrid en la especialidad de Escultura, e Ingeniero Técnico Industrial desde 2003 por la Universidad Politécnica de Madrid en la especialidad de Mecánica, en Construcción de maquinaria.

Rodrigo Romero, a través del lenguaje figurativo, reflexiona acerca de temas como el medio ambiente, nuestra toma de decisiones, las sociedades que creamos y la propia naturaleza humana. Se interesa también por los procesos y las estructuras en formación, ha realizado numerosas intervenciones artísticas en espacios públicos dentro del ámbito del arte urbano. En estas intervenciones, el artista indaga en el concepto de la obra de arte como algo inacabado, cambiante y en ocasiones efímero. Ha sido profesor asociado del Departamento de Escultura de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, colaborador honorífico del Departamento de Escultura de dicha Facultad y profesor de secundaria.

En mayo de 2016 realizó el monumento en bronce "Reconstrucción", un homenaje a la mujer para el Parque de la Memoria de Sartaguda, en Navarra; y ese mismo año realizó el monumento en bronce "Ariadna", homenaje al Maratón de los Cuentos de Guadalajara, que se encuentra ubicado en la Plaza de Dávalos de dicha ciudad.

Ha participado en numerosos certámenes y exposiciones tanto dentro como fuera de España y sus obras pueden verse en colecciones públicas y privadas.

Gracias a él, nuestro querido perro de morro fino y de superior inteligencia ha encontrado un lugar en la calle de las Huertas y, sentado sobre sus patas traseras, pide caricias y preciado chuletón a los transeúntes. Es el nuevo icono madrileño, que goza desde su inauguración el 16 de enero de 2023 de una gran aceptación popular.

En el primer número de nuestra revista *Tiendas con Alma* pedíamos encarecidamente su inauguración y reivindicábamos su historia. Y sí, finalmente se consiguió un reconocimiento histórico a este chucho callejero caído en el olvido. ●



Almoneda Romar

En nuestra tienda encontrará una fabulosa selección de ofertas, artículos variados y exclusivos: muebles y objetos antiguos y de segunda mano. Si en nuestra web no encuentra el artículo deseado, no dude en ponerse en contacto en cualquier momento y sin compromiso, y nosotros nos preocuparemos de encontrar un producto que se asemeje a sus necesidades. ¿Desea vender un producto?, ¿un lote?, ¿toda una vivienda? Consúltenos. Por supuesto, le animamos a visitar nuestro comercio y disfrutar de nuestra variada exposición.

C/ Carlos Arniches, 6
915 302 812 - 686 265 832
info@antiguedadesromar.com
www.antiguedadesromar.com
www.facebook.com/antiguedadesromar
@RomarInfo



VEN AL RASTRO A

RET RATAR



Fotocasión

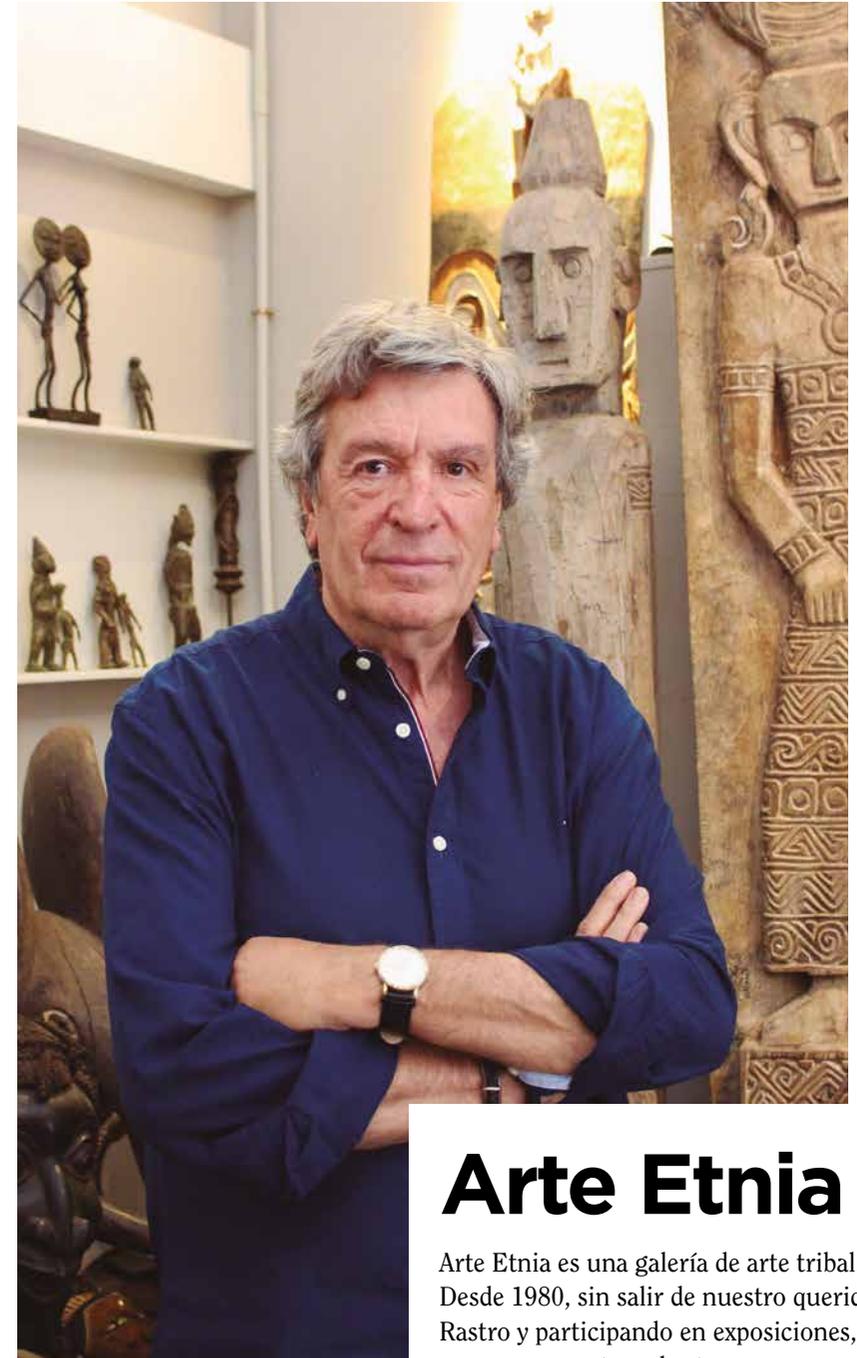
Mucho más que una tienda, en Fotocasión somos un equipo que comparte la pasión por la fotografía. Desde 1975, que empezamos con un puesto los días festivos en la Plaza General Vara de Rey, nos hemos convertido hoy en la referencia fotográfica de España, con la tienda más grande de Europa, contando con más de 20.000 referencias. Aquí es posible adquirir desde lo más antiguo en fotografía química, a lo más nuevo y especial en fotografía digital. Ofrecemos asesoramiento a aficionados, profesionales y coleccionistas.

C/ Ribera de Curtidores, 22
915397490 - 914676491 | info@fotocasion.es
www.fotocasion.es
www.facebook.com/Fotocasion
[@fotocasion.es](https://www.instagram.com/fotocasion.es)

Arte Antiquo.es

Ofrecemos objetos antiguos y obras de arte en un local típico en pleno corazón del Rastro. Atendemos con el espíritu del amante de las piezas de colección. Ofrecemos nuestra experiencia e informamos acerca de la procedencia y usos de los artículos expuestos en la tienda a nuestros clientes que estén interesados. Además de la venta de nuestra colección, realizamos limpieza y reparación de alfombras.

C/ Carnero, 2 | 654 147 617
grancapitan123@gmail.com
www.artequo.es | @anteartequo



Arte Etnia

Arte Etnia es una galería de arte tribal. Desde 1980, sin salir de nuestro querido Rastro y participando en exposiciones, queremos mostrar el arte que enamoró a artistas como Picasso, Modigliani, etc.

C/ Carlos Arniches, 14 | 654 891 117
arteetnia@gmail.com | @arte_etnia

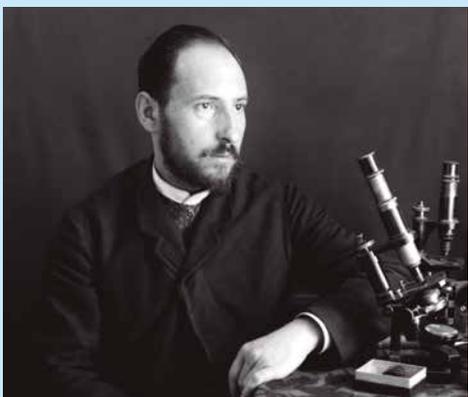
Cuando Cajal perdió el Nobel

U no al morir, de algún modo, siempre vuelve al Rastro. Desde el más grande al más pequeño, y da igual que seas un premio Nobel, un gran pintor, un ministro o un conservador histórico del Museo del Prado. Fotografías descolgadas después de 50 años adornando el salón comedor con amores destruidos o con retratos de boda apollillados, libros con dedicatorias y recuerdos de prometedores finales felices, terminan en banastas cual fruta de saldo deteriorada por el calor.

Como si del poema de Jorge Manrique se tratara, nuestras vidas van a dar al mar y esos ríos, en esta meseta manchega, desembocan en nuestro mercado centenario.

«Ved de cuán poco valor son las cosas tras que andamos y corremos, que en este mundo traidor aun primero que muramos las perdemos...»

La historia de Ramón y Cajal se repite cientos de veces, pequeños objetos personales que vuelven para que alguien los encuentre. Todo arranca una tarde aciaga en el número 64 de la calle de Alfonso XII de Madrid, donde el premio Nobel se hizo construir una casa palaciega para él y su familia en la que viviría desde 1912

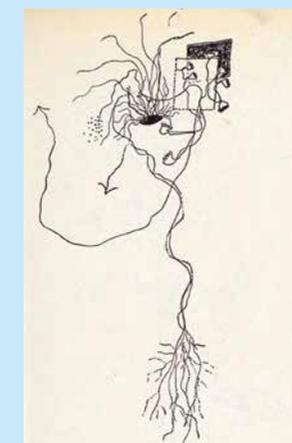
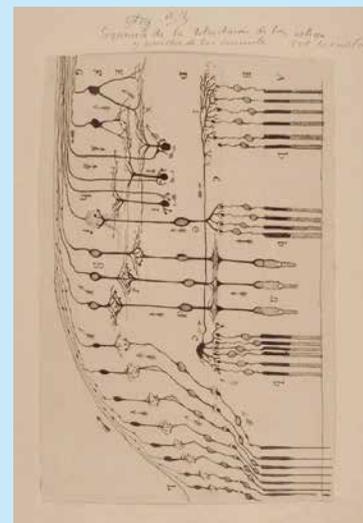


hasta su fallecimiento en 1934. El recinto contaba también con un excelente laboratorio y, según cuenta el anecdotario, un buen día cayó a la calle un ojo de un feto con sífilis que había colocado en el alfeizar de la ventana.

Cualquier domingo, apenas despierta el día, un ejército de buscadores de tesoros invade las aceras tratando de encontrar el vellocino de oro. Creo que fue el 15 de octubre de 2017 cuando observé en el callejón del Mellizo unos carteles litográficos con el retrato y la firma del premio Nobel. Compré algunas láminas litográficas impresas en Londres y coloreadas pertenecientes a la obra de A. A. Cane de 1834 a 1836, sin pensar que aquellas anotaciones a lápiz pudieran ser notas del científico, que habría utilizado probablemente para la enseñanza. Meses antes había visto en unos contenedores de la calle cantidad de objetos destrozados y deteriorados libros de medicina que en principio no relacioné con Don Santiago, a pesar de que estar justo en la puerta de su palacete. Más tarde descubrí que, efectivamente, se trataba de cientos de obras y objetos que procedían del laboratorio y de su excelente biblioteca. Una de sus nietas, Angelines, que aún seguía viviendo en el edificio, tras venderlo a una inmobiliaria, ordenó vaciar la vivienda.

Ese genio, que fue galardonado en 1906 con el premio Nobel de Medicina por sus investigaciones sobre la neurona, base de la neurociencia moderna, y considerado como el científico sobre el cerebro humano más famoso que jamás haya existido, cien años después, demuestra a los madrileños que no tenemos cerebro ni para valorar su obra ni para reconocer su herencia.

El neurólogo era además un gran artista y produjo miles de dibujos, de los que actualmente se conservan unos tres mil depositados en el Museo de Ciencias Naturales. Él mismo se definía como un artista visual. Solía usar tinta china y sus esbozos no eran otra cosa que una plasmación visual de su pensamiento. No es extraño que en el Madrid de los años 20 sus diseños y bocetos fueran conocidos por



"Esquema de la estructura de la retina" y "Cálices de Held" dibujados por Santiago Ramón y Cajal (arriba).

"Mano con hormigas", dibujo de Salvador Dalí (izquierda).

"El ojo", dibujo de Federico García Lorca (derecha).

García Lorca y Dalí, por lo que algunos de estos podrían guardar paralelismo con la manera de representar y expresarse técnicamente de nuestros dos grandes genios.

Las anécdotas sobre la compra de dichos objetos son infinitas y salpican las páginas de los diarios. Es el caso de sus críticas y escepticismo sobre obras publicadas, como el ejemplar del libro *Fotografie di Fantasm* encontrado en nuestro mercado con anotaciones personales del Nobel, en las que pone de manifiesto sus dudas ante semejante obra y desvela los trucos de las fotografías.

Chisteras, maletines, libros, bastones, entre muchos otros objetos, también fueron encontrados una mañana de domingo por coleccionistas de Barcelona que paseaban por nuestras calles. Gesta de la que el propio Andrés Trapieillo recuerda ser testigo.

Terminamos esta triste crónica reproduciendo uno de sus pensamientos reflejados en sus famosas charlas de café, donde cada pieza encontrada no deja de ser una esperanza desvanecida de lo que pudo haber sido una fundación dedicada a su vida y obra, que mostrase de forma contextualizada aquellos objetos hoy desperdigados:

«En el mundo todos vamos de caza por un coto más escaso en perdices que en cazadores. Y cada pieza cobrada representa para los demás una esperanza desvanecida». ●



Morueco Cerámicas

En nuestra tienda encontrarás cerámica artesanal seleccionada con el mismo cariño que los artesanos ponen al hacerla. Contamos con piezas de más de 20 artesanos de distintos puntos del mundo: animales de cerámica de Portugal e Italia, cerámica de Marruecos, Cabezas Sicilianas, y nuestra colección propia hecha en torno y decorada a mano.

C/ Carlos Arniches, 1 | 657 093 289
 moruecoceramicas@gmail.com
 www.moruecoceramicas.com | www.facebook.com/moruecoceramicas | @moruecoceramicas



La cerámica Ruiz de Luna en Madrid

Aunque parezca increíble, antes de 1833 las calles de Madrid no tenían nombre. La tarea de nombrarlas y numerarlas recayó en Javier de Mariátegui, el Arquitecto Mayor, colocándose, en un principio, placas blancas con letras negras.

Sería en 1992 cuando el Ayuntamiento de Madrid decidió recuperar el proyecto de adornar las placas que en los años 30 se había encargado a la Escuela Oficial de Cerámica de Madrid, pero que

se vio paralizado por la Guerra civil.

El encargo recayó en un artesano talaveraño, Alfredo Ruiz de Luna, que diseñó más de 300 placas de manera artesanal, pudiendo solo abarcar las calles del centro histórico. Hoy hay más de 1.500, pero la mayoría se hicieron posteriormente continuando su estilo. Todas son cuadradas y están compuestas por nueve azulejos decorados con la técnica tradicional de la cerámica de Talavera de la Reina. ●

Presentamos a Eloy Gonzalo

¡Muy buenas! Soy Eloy, hijo de la Inclusa de Mesón de Paredes, donde mi verdadera madre, Luisa, tuvo que dejarme una fría noche de diciembre de 1868. Desde los 11 años me ha dado tiempo a ser albañil, labrador, carpintero y barbero. Dicen que soy guapete, de pelo castaño y ojos azules, soy de los más altos, casi 1,75, aunque he sufrido mucho en la vida.

Me alisté en el ejército, pero el 19 de febrero de 1895 me sometieron a un consejo de guerra en el que me condenaron a doce años de prisión militar y me llevaron al penal de Valladolid. Gracias a la Virgen de la Almudena solo estuve dos meses y pude volver a alistarme, por no tener delitos de sangre, como voluntario a la guerra de Cuba. En noviembre de ese mismo año, embarqué en La Coruña en el vapor León XIII, donde celebré mi vigesimoséptimo cumpleaños. Tras un mes de travesía, desembarcamos en La Habana el 9 de diciembre.

La lucha fue muy dura, pero el principal acontecimiento por el que toda España me recuerda sucedió en el verano de 1896, es que una multitud de mambises cubanos atacaron nuestro fuerte de la ciudad de Cascorro con más de dos mil hombres, y mantuvieron cercada a toda nuestra compañía durante un asedio de trece días.

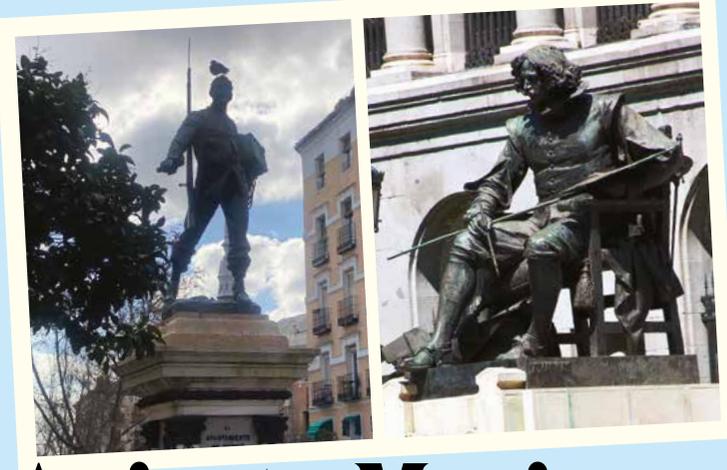
El 26 de septiembre de 1896 la situación de nuestro destacamento era desesperada y la única solución era volar el bohío desde el que nos asediaban. Se me ocurrió presentarme como voluntario para prender fuego a la posición del enemigo llevando una lata de petróleo. Lo único que se me pasaba por la imaginación era mi sueño de volver a España y por eso se me ocurrió atarme con una cuerda para que, si moría, pudieran recuperar mi cuerpo. Gracias a Dios, salí con vida y días después fuimos liberados y yo condecorado con la Cruz de Plata al Mérito Militar y pre-

miado con una pensión de la que poco pude aprovecharme... ¡casi 8 pesetas al mes!

La mala alimentación de nuestro ejército parece que causó las infecciones que me llevarían a la muerte el 18 de junio de 1897 en el Hospital Militar de Matanzas. Y sí, cumplí mi sueño de volver a España, aunque tuve que esperar más de un año hasta que, por orden de la mismísima Reina María Cristina, llegué a Santander en compañía de los generales Santocildes y Vara de Rey. Ahora mis restos reposan eternamente en mi patria y una estatua muy pintona que hizo Aniceto Marinas hace que la gente me recuerde desde lo alto de la colina del Rastro. ●



classicc_artia



Fotos: Mando González y Jim Arzalone

Aniceto Marinas, entre el Prado y el Rastro

Madrid siempre ha sido una ciudad de puertas abiertas, las físicas y las imaginarias: Alcalá, Toledo, San Vicente o Sol. Unas acotando la entrada a la ciudad y sirviendo de paso a otras, o limitando fincas como el Pardo con su Puerta de Hierro... pero las hay que abren barrios, museos, historias y secretos.

Umbral veía Madrid entre el Prado y el Rastro, una urbe que seleccionaba por arriba lo que creía excelente (colecciones reales, cuadros, reyes) o echaba al basurero del Rastro lo que tenía de malo (o que así consideraba) de ahí la continua búsqueda de los tesoros ocultos: sus visitantes son arqueólogos que nunca excavaron, pero que siempre visionaron. Las dos puertas de estos recintos las presiden dos estatuas: Velázquez, sentado frente a ese pórtico, joya de Villanueva, y Eloy Gonzalo, observando desde los alto esa plaza chulapa y sandunguera.

Aniceto Marinas tuvo la suerte o desgracia de crear entre dos siglos, una parte dominada por el modernismo y el clasicismo que no se había enterado de que en otra parte habían nacido las vanguardias. Mientras en Barcelona Masriera y Campins fundían en bronce estas obras. Julio González, Gargallo o Picasso, fundían un nuevo lenguaje para la escultura. Este es el motivo por el que muchos de estos grandes escultores hayan pasado a un segundo plano.

El rey inauguraba sus estatuas como si fueran grandes acontecimientos históricos. Velázquez, sentado eternamente con su paleta y pincel, espera retratarnos, mientras Eloy Gonzalo con su bayoneta calada, su mano derecha con la tea en-

cendida y abrazando con la izquierda su lata de petróleo, nos invita a desfilar cuesta abajo por la Ribera de Curtidores. Las palomas coronan su cabeza a diario, sin el bullicio del domingo, elevándole al cielo y a la gloria.

Hoy esta estatua se conoce por el nombre de Cascorro. Sus restos descansan hoy en el cementerio del Este a pesar de haber existido un proyecto de enterramiento en el Panteón de Hombres Ilustres de Atocha.

El escultor segoviano, Marinas, proyectó incluso la escultura de su propia tumba en el cementerio de la Almudena. Monaguillo en su catedral natal, empezó a trabajar la escultura al malograrse su voz, pero lo que nunca se malograron fueron sus manos. Pensionado en Roma y ganador de medallas en las exposiciones de Bellas Artes, obtuvo los más altos galardones de la época, especialmente por su famosa obra Hermanitos de leche, que hasta hace pocos años podía verse en los jardines de la Biblioteca Nacional y actualmente en el Museo de Segovia. Fue autor, también en Segovia, del Monumento a Daoíz y Velarde, frente al Alcázar, y del grupo La Libertad, en el Monumento a Alfonso XII del Parque del Retiro de Madrid. En su última etapa fue el escultor del Sagrado Corazón en el Cerro de los Ángeles (destruido durante la guerra), y designado presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. La humanidad y tenacidad fueron constantes en su trabajo, percibidas perfectamente en los rostros de las figuras de nuestro héroe de Cuba y en la de nuestro genial pintor. ●



VEN AL RASTRO A

REGALAR



El Laberinto

El laberinto es un pequeño gran negocio familiar que nació en los años 80 como tienda de muebles y poco a poco ha ido convirtiéndose en el pequeño gran cajón de sastre que es hoy. Quienes conocen la tienda saben que el nombre le va como anillo al dedo, ya que entrar por sus pasillos es como perderse en un laberinto lleno de objetos fascinantes y únicos. No es de extrañar que muchas productoras de cine y televisión, compañías de teatro, agencias de publicidad y todo tipo de profesionales la elijan para dar forma a sus proyectos. No dudes en visitarla si necesitas encontrar el regalo ideal, la pieza perfecta para decorar o el objeto más insólito y curioso para sorprender. Ana y Elena estarán encantadas de atenderte. ¡Seguro que lo encuentras!

C/ Mira el Río Baja, 9 | 915 304 238 - 622 053 107 - 686 629 915
laberintodecoracion@outlook.com | www.laberintodecoracion.es
www.facebook.com/laberintodecoracion
@laberintodecoracion | @ElLaberintoDeco

Somos Edita Magerit,



el equipo encargado de la comunicación de la Asociación Nuevo Rastro Madrid

Nos entusiasma transmitir la identidad de un barrio tan emblemático como el Rastro a través de las redes sociales porque nos encanta Madrid y porque somos conscientes de la importancia del comercio de cercanía en la sociedad. De ahí que nos hayamos planteado como un reto mejorar su presencia online, interactuando con seguidores locales e internacionales, para que conozcan este tradicional y mágico barrio madrileño e invitando a todos a acercarse a vivirlo en persona.

Estamos locos por apoyar y dar voz al comercio local, esa chispa que mantiene el corazón del barrio palpitando al ritmo de la comunidad. Y es que no nos limitamos a contar historias, las vivimos y las servimos en bandeja de plata digital para que tú también te empapes del espíritu castizo del Rastro, ese lugar donde cada esquina cuenta una historia, cada puesto tiene un tesoro y cada visita es un recuerdo que se queda contigo. Con creatividad y profesionalidad, nos lanzamos al desafío

de elevar la imagen digital de este espacio que es más que un mercado, es un trozo de la historia y cultura de Madrid. Queremos que el Rastro resplandezca en la red, que haga match con seguidores de todos los rincones del planeta e invite a conocerlo a todo aquel que tenga curiosidad por descubrir la magia de este barrio mítico.

Porque el Rastro es más que puestos y venta, es un crisol de vidas y relatos, y está abierto todos los días para contarte su historia.

Somos Juan Adalid, director de la agencia, Lourdes Hernando, creadora de contenidos, y Lucía Soncin, directora creativa. Y nosotros, al igual que este emblemático barrio repleto de comercios tan especiales, nunca cerramos. Estamos siempre listos y dispuestos para conectar, dialogar y lanzar al estrellato la identidad única del Rastro.

Si te pica la curiosidad, sumérgete en nuestra realidad y descubre qué se cuece en las cocinas creativas de Edita Magerit. ●



dào dao

dào dao nació de la pasión por el Wushu de Wudang. De la mano de Shifu J.C. Serrato, de la Escuela Superior Wudao, en 2017 llevamos al Rastro las Artes Marciales Chinas: Wushu Kung fu, Taichi, Sanda, Armas de Wudang... Nuestros profesores titulados os mostrarán el camino para llegar a ser Artistas Marciales con todos sus beneficios: aumentar la fuerza, la agilidad y flexibilidad; mejorar la resistencia, el control mental y agudizar las percepciones... en busca de la longevidad.

Espacio Punto Nemo

Espacio Punto Nemo es un taller - galería de arte donde disfrutar, conocer y adquirir obras de arte emergente y contemporáneo a precios asequibles. Un océano de creatividad y color para acercar la creación más actual, ofreciendo apoyo y visibilidad a los artistas y celebrando el arte de proximidad, auténtico y de calidad. Dentro está el taller de Raúl Muñoz, donde además tienen lugar semanalmente diversas actividades, como clases y talleres monográficos. Un lugar para apoyar, consumir, regalar y disfrutar del arte.

C/ Arganzuela, 16 | 634 949 781
 espaciopuntoneo@gmail.com
 www.espaciopuntoneo.es
 www.facebook.com/espaciopuntoneo
 @espaciopuntoneo



En Madrid no llueve

La señora Paca canta, llora y riega sus geranios mientras te cuenta sus penas y aventuras; es la vecina de mi cuarto piso, compañera de balconada, patio y pasillo con derecho a servicio.

Nuestra corrala es de estrechos corredores y corazones anchos, una puerta y dos ventanas por estancia, bombillas sin lámpara al aire con las cuerdas cableadas.

—Fernando es el más serio y trabajador, pero el más malo —gime Paca en voz baja mientras le afea que no le haya dejado dinero— el muy maldito, no sé dónde lo guarda.

Delgaducho y medio raquítico, soporta sobre sus hombros las rojas bombonas de butano por todas las empinadas calles del barrio, y ella oye el tintinear de propinas y chatarra en los bolsillos de su mono.

—Se lo da a mujeres.

Es uno de sus tres hijos, frutos de un cuerpo pequeño, pero a la vez fuerte y ágil, que se ha ido quebrando con los años y ajando con la vida, que sabe la vida de todos y todos saben la de ella, cantando sus miserias, antes de que te lo cuente otro; los tres nacieron con los años, desconoció varón que la desposara, figura paterna que regalara Reyes o compañero que la arrojara en los fríos inviernos de esas paredes.

Vende la lotería y presume de repartir la suerte que a ella se le niega.

—A Toni le va muy bien; tiene “un toless” en un pueblo cerca de Madrid, pero las chicas le quieren y le respetan; hay algunas muy majas. Gana mucha guita y me da, porque van personas importantes, con parré —dice mientras deshoja sus geranios y los pétalos tintan sus yemas.

El patio tiembla, se oye la voz, aunque pase por la sombra, de Pepo.

—¡Viva Janis Joplin!

—¡Viva Jimmy Hendrix!

Es su santo y seña gritado desde la entrada; cayó en el insomnio de la heroína, corriendo el alcohol y la sangre por su cuerpo, y como en pequeñas dosis se estremece y consume.

—Pero es un buen hijo, muy bueno —grita Paca apagando el ruido de sus sofamas.



A veces tira las macetas reventadas de flores y su estruendo nos hace estremecer, pero nadie se asoma a la ventana. Bueno...

—La de enfrente, la de enfrente, esa no tiene papeles. ¡Que está casada dice! ¡Y yo que me lo voy a crear! ¡Que enseñe los libros, que enseñe los papeles!

Así es el día a día en esta pequeña úlcera de la ciudad, una acera escondida, cubierta con cortinas ajadas y oculta al exterior de las aceras.

Mi música muerde sus paredes y su bombilla de pequeño voltaje se quema y tiembla en un casi inexistente filamento. Mientras suenan los Rolling en mi habitación, pegada a la suya, ella corre como loca a mi ventana.

—¡Niño, apaga la música, que se me come los voltios!

La luz viene y va como los días tras la noche; entre el hueco del patio se ve un cielo estrellado y limpio que se abre al universo eterno, donde huele y se avecina arcilla y agua.

—El casero nunca me arregla nada —y suspira mientras busca los cubos y la fregona.

Se hace más oscuro, se corren los paños de los alambres, las sillas de tijera se recogen en el patio debajo de las balconadas, los torreznos y el aceite crepitan en la noche y ella gime por las cuatro gotas que caen sobre su cama, en amarillentos desconchones, del techo.

—El casero no me arregla nada —y, mientras la miro, solo se me ocurre aquello de “pero Paca, si en Madrid no llueve.” ●



VEN AL RASTRO A

EXPLORAR

EL RASTRO
Madrid



El Laberinto 2

Rosa es el alma de El Laberinto 2, que hunde sus raíces desde los años 50 con la fundación del negocio de militaría de sus padres, Ángel Blanco y María García, complementado desde 2009 con la venta de artículos de regalo y decoración. Lugar de referencia desde antaño para la venta y el alquiler de atrezzo a productoras y escuelas de cine, teatro, profesionales de medios audiovisuales y de publicidad. Una mezcla extraña y única que no deja de sorprender a los visitantes del Rastro... y es que aún conserva el ambiente de los antiguos chamarileros donde se pueden encontrar curiosos objetos.

C/ Carlos Arniches, 23 | 915 282 481-616 697 925
laberintodecoracion@outlook.com
www.laberintodecoracion.es
www.facebook.com/laberintodecoracion
@laberintodecoracion | @ElLaberintoDeco



El Imperio

Enrique, conocedor del Rastro de toda la vida, y su hijo Marcos regentan esta tienda que abrió sus puertas hace dos años. Su pasión por el arte los llevó a iniciar una colección particular y han terminado convirtiendo su vocación en su medio de vida. Especialistas en pintura antigua y moderna, trabajan todos los estilos con precios para todos los públicos.

C/ Mira el Río Baja, 4
617 572 395 y 654 453 127



Fenicia Antigüedades

Casa fundada en 1985, especialistas en artes decorativas de calidad y antigüedades de los siglos XVII a XIX. Artículos selectos de decoración y coleccionista, muebles, cuadros, objetos, espejos, etc. Perito judicial tasador colegiado. Trabajamos por el placer de disfrutar de lo bello.

C/ Carnero, 1, local 1 | 619 225 313 |
bpanticuario@gmail.com



El Retoque

El Retoque combina una exposición de antigüedades variadas y artesanía abierta los domingos, con las clases en el taller y trabajos por encargo durante la semana. Cuarta generación asentada en el Rastro, mira al futuro apostando por la sostenibilidad en forma de recuperación del patrimonio.

C/ Ribera de Curtidores, 14 | 653 431 603
 hola@elretoquerestauracion.com
 www.elretoquerestauracion.com
 @elretoquerestauracion

El Rincón del Rastro

Somos la segunda generación en una familia que lleva más de 50 años de experiencia en el sector de las antigüedades. Nos dedicamos a la compra y venta de todo tipo de objetos y muebles antiguos. También realizamos reposteros o paños con escudos heráldicos por encargo.

C/ Ribera de Curtidores, 19 | 629 657 036
 rincondelrastro@gmail.com





Comic Hunter

Somos especialistas en cómic de autor, tebeos descatálogos de todas las épocas, colecciones completas y dibujos originales. Somos socios de varias asociaciones profesionales del libro y del cómic, y tenemos presencia en salones del cómic y diversas ferias de libro viejo y nuevo. Los sábados y los domingos por la mañana, puedes encontrar en nuestra tienda un gran catálogo para todo tipo de coleccionistas y, si no puedes acercarte, estamos siempre abiertos en el portal *Todocolección*. ¡Compramos y vendemos todo lo que tiene que ver con los tebeos!

C/ Mira el Río Baja, 21 Local Dcha
 913 691 134 y 667 030 005
 jordicomichunter@gmail.com
 www.todocoleccion.net/tienda/comichunter



MADRID



EL RASTRO Y LOS INICIOS DE LA MOVIDA

Un espacio de libertad

No se puede concebir el Rastro sin la presencia de Paco Clavel, el eterno rastreador de sus calles desde que llegara a Madrid y permanentemente fiel. Esta entrevista no podía tener lugar en otro sitio que no fuera en nuestro barrio favorito, en el Laberinto 2 (antes Ángel Blanco), una de las tiendas de la que es cliente desde sus inicios.

NRM: ¿Qué es para ti el Rastro?

PC: Cuando vine a Madrid a finales de los 70 era como una salida. Durante los días normales la gente se podía poner sin regulación. Era muy divertido porque de repente te encontrabas porquerías y de vez en cuando algo que te gustaba, yo era ya muy adicto... en los 80 tenía un puesto en el que vendía cuatro libros, pero siempre he estado muy ligado a todo lo que conlleva el Rastro.

NRM: En esa época coincidiste con otros artistas como Alaska, Pérez Villalta, Manolo Campoamor ¿qué recuerdos tienes?

PC: Entonces nadie era famoso. Recuerdo que era normal encontrarte con gente que conocías como Carlos Berlanga, Alaska, Bernardo Bonazzi, Pérez Villalta... muchos tenían puestos y al final todos terminábamos en la Bobia. Alaska y Carlos Berlanga vendían fanzines y cualquier porquería. Recuerdo que compré a Carlos Berlanga un disco de Carmen Sevilla, que sería un "remake" del padre. Era una etapa divertida, muy anárquica, a la que luego se ha denominado como "La Movida".

NRM: ¿Recuerdas algún tesoro que hayas encontrado en este tiempo?

PC: Yo mayormente discos, pero no joyas de un Pérez Villalta. Aquí en el Laberinto 2, donde estamos, chaquetas, cosas de vestuario..., siempre cosas interesantes. Una de las últimas fueron unos cuadros enormes de un club de fans de Raphael que no sé dónde ponerlos, ¡pero me hicieron tanta gracia!... uno de ellos era una especie de lápida que ponía "Raphael".

NRM: ¿Tienes alguna anécdota especial de esa época?

PC: Venir al Rastro era como algo cotidiano, era el sitio donde te encontrabas con mucha gente, sobre todo los que se dedicaban un poco a la música. Yo he tenido contacto con gente de todo tipo, yo no tenía ni prejuicios ni perjuicios... era como un punto de encuentro con amigos que se dedicaban a la música, a pintar, Almodóvar al cine, ese rollo, pero que no le dabas importancia, era algo natural.

NRM: Mucha gente dice que era el único espacio de libertad real que había en Madrid

donde podías reunirte.

PC: Sí, eso fue muy importante porque ya en la última etapa del franquismo, cuando había manifestaciones, era un punto de encuentro de la gente, aunque también un poco peligroso. Venía gente normal, los "domingueros", a dar una vuelta y a comprar cualquier cosa, y te encontrabas a la gente corriendo, deambulando, para arriba, para abajo... era un punto de encuentro y un espacio de libertad donde no te podían cazar... o era más difícil.

NRM: ¿A qué hora solíais llegar?

PC: A partir de las 12. Algunos que se quedaban colgados durante la noche enlazaban con el Rastro, pero eso siempre ha ocurrido. Sobre todo, la gente que veníamos a pasear, a mirar, a verte con otros, veníamos a partir de la una o de las dos y ya podías alargarlo hasta que tú quisieras.

NRM: ¿Y luego el punto final en la Bobia?

PC: Sí, la Bobia era un punto de encuentro con mucha gente.

NRM: ¿Era una zona de amistad y también de ligoteo?

PC: Había de todo, había encuentros fortuitos. En eso hemos decaído un poco. Antes había más libertad para enrollarte, ligar o no ligar... personas que no conocías de nada, ya un poco más tarde, se decía "vamos a casa de Pepito Pérez, te vienes, ¿no?" y allí había un montón de gente que no conocías de nada y estaban a su aire.

NRM: Supongo que en alguno de esos encuentros o de esas fiestas encontraste a Costus o visitaste la famosa casa de la calle La Palma donde rodó Almodóvar Pepi, Luci, Boom. ¿La conociste?

PC: Sí, estábamos todos por ahí. Yo me hice amigo de Pepe Rubio, que fue un diseñador muy importante que no ha sido reivindicado y que a mí me hizo muchísimos modelos. A través de él conocí a Costus antes de ser famosos. Luego también fue muy importante la inauguración del Rock-Ola, el Sol, la Vía Láctea. Ahí me apoyaron muchísimo, en la Vía Láctea... fue cuando Costus presentó sus cuadros, un punto muy curioso eran las puertas de los baños que representaban el Gran Poder afeitándose en la puerta de los

chicos y la Macarena empolvándose la nariz en la puerta de las chicas. Las tuvieron que quitar por denuncias.

NRM: ¿Algún recuerdo de gente enigmática de aquel momento? ¿Tino Casal, por ejemplo?

PC: Tino ya venía de antes. Era muy amigo de Costus y era de un entorno aparte de lo que fue todo el mundo de La Movida. Ahí estaba todo revuelto.

NRM: Había como dos centros, uno el de la Bobia para el tema Movida y otro la Mandrágora, donde estaba el grupo de Krahe, de Sabina, etc. Son generaciones distintas y en algún momento coinciden, pero no teníais mucha relación ¿no?

PC: Yo sí, yo tenía mucha relación con mucha gente. Recuerdo un día que me dijo Sabina “te voy a hacer un disco” cuando él empezó en la CBS. Yo grabé *Reina por un día* en la misma discográfica y hemos tenido siempre contacto... Yo era un poco combativo; en ese momento se estaba legalizando el partido comunista, aunque yo no lo fuera, pues soy libertario, ahí estábamos todos. Era una amalgama de gente y no podías decir esto es así o de otra forma. Yo tenía muchos contactos... aparte de las alaskas y los alaskos, etc., Sabina me caía muy bien.

NRM: También tenías muy buena relación con Nacho de Mecano ¿cierto?

PC: Con Nacho sí. Estábamos en la misma compañía de Jesús, en la CBS, y ellos sacaron el disco de *Hoy no me puedo levantar* y yo *Reina por un día*. Era el primer LP y a mí me hacían un poco más de caso, ya que me llamaban de emisoras para entrevistas y a ellos no les llamaban. Yo les decía: “pues venid conmigo”, pero lo decía naturalmente, no por nada. La verdad es que, dentro de mi historia, algo les apoyé. Y en septiembre fue cuando empezaron a despuntar.

NRM: ¿Ellos estaban dentro del circuito de la Bobia? ¿No eran un poco ajenos?

PC: Algunos protagonistas de La Movida eran un poco más elitistas, como Bernardo Bonazzi, Carlos Berlanga, Nacho Canut, Alaska o los Mecano.

NRM: ¿Pedro Almodóvar no era tan diferente?

PC: Pedro era más listo

NRM: ¿Alaska también era lista?

PC: Alaska también. Es otro mundo. Sabían cómo infiltrarse, con quien se codeaban...

NRM: Siendo tú tan interesante en esa época ¿nunca has sido un chico Almodóvar, ni nunca te han dado un pequeño papel?

PC: No, yo solamente salgo en *Tacones lejanos* en la escena con Victoria Abril que sale haciendo guarrerías en un sitio y yo estoy en un cartel enorme. Pero no he hecho nada con Pedro, no se ha acordado de mí... y yo tan contento.

NRM: Eres un clásico del Rastro y se ve que eres muy popular porque la gente quiere hacerse fotos contigo. ¿Crees que es un lugar especial?

PC: Soy muy rastrero. Las personas quieren acceder a alguien que conozcan de algo o que haya salido en la tele. El público callejero me ha tratado muy bien, me tienen estima, yo lo veo porque me dicen que me han seguido, me han oído en la radio, me han visto en la tele... y yo encantado de la vida. No he tenido nunca ninguna pega.

NRM: Tengo entendido que eres un gran coleccionista que hay de música.

PC: Me gusta mucho la música y para escuchar música tienes que comprarla.

NRM: ¿Hay alguna joya discográfica especial que hayas encontrado en el Rastro?

PC: No tengo prejuicios para escuchar música, puedo escuchar desde un cuplé hasta rock and roll, pop... lo que sea. Encontré, por ejemplo, un disco de pizarra de Pilar Arcos que se llama La Cocaína.

NRM: ¿Quién era Pilar Arcos?

PC: Una vedette de los años 30 muy interesante. Tuvo un desengaño y se tiró a la coca. En aquella época el estribillo decía abiertamente: mi juventud ya declina de tanto probar cocaína.

NRM: Creo que también has encontrado discos que están ilustrados o dedicados...

PC: Tengo un disco muy interesante que yo creo que me lo regaló el dueño de La Metrallera; era de Tino Casal. Allí estaba



viendo discos y, de repente, veo la firma de Costus en la carátula de un LP de Rosa María Lobo... había puesto “A la Casal en su cumpleaños. Costus”. ¡A la Casal!... y lo tengo como oro en paño, sí. Tengo otro de Bowie que me firmó cuando vino aquí en uno de sus últimos conciertos que dio en Televisión Española. Yo estaba grabando un programa y me dijeron que estaba Bowie para un concierto. Mientras colocaban los focos, el sonido, etc. y los músicos estaban fuera del camerino, aproveché para saludarlo. Resulta que vio los discos que yo llevaba para el programa, pero ninguno era de él. Uno de ellos era de Rod Stewart... era de fútbol y, no sé por qué, comenzaron a reírse. Para ellos debía ser el Georgie Dann inglés. Entonces, me cogió el de la Barbie y, como ponía Barbie Superstar, borró Barbie y puso detrás Superstar Bowie. Qué listo, ¿no?

NRM: ¿Cuántos discos tienes?

PC: Pues muchísimos. Ni sé lo que tengo.

NRM: ¿Has pensado hacer algún tipo de exposición?

PC: Es que no lo he movido. Yo no tengo mucho interés en trascender... y tampoco tengo cosas que valgan muchísimo. Sí tengo cientos de cosas curiosas como el disco de Cocaína.

NRM: Podrías hacer la historia de España a través de la música, que es muy interesante.

PC: Sí, se ha hecho algo con el cuplé. En eso me manejo bastante bien, me gusta y sé cómo va la historia de la música aquí en España desde esa época hasta ahora.

NRM: ¿Conoces algún libro sobre la historia de España a través de la música?

PC: Hay cosas segmentadas, especializadas, de diferentes áreas. Es que hay muchas facetas dentro de la música: el punk, la revista, el pop, el cuplé, rock and roll... la música en español la controlo más o menos.

NRM: ¿Y la relación de España con América Latina? ¿Hay bastante fuerza?

PC: Tengo muchos referentes de la música latina, pero estoy más especializado en la música española.

NRM: ¿Cambiarías algo del Rastro o lo dejarías tal y como está?

PC: El Rastro ha sido como un rollo más popular, como un respiro y en cierto sentido como muy libertario, pero es que últimamente ha cambiado mucho.

NRM: ¿Ha cambiado para bien o para mal?

PC: Yo creo que para mal.

NRM: ¿En qué aspecto?

PC: Antes había más movimiento en la calle. Cualquiera podía traer sus cosas, las soltaban ahí, tú podías husmear y te llevabas lo que te gustaba y, además, super barato, claro. Ya han ido regulando y ahora tienes que pagar; antes te librabas si te ponías a partir de las doce, cuando ya no pasaba la policía, y estabas hasta las tres o las cuatro todos los días en la plaza del Campillo. Había sitios donde podías encontrar discos que se importaban de Londres, de cantautores... A partir de la aparición de las redes sociales todo ha cambiado, es otra cosa. La ventaja que teníamos es que era un sitio de encuentros y descubrimientos. Lo otro es navegar por la red y es muy impersonal, no te vincula directamente. Yo tengo una foto en el Rastro vendiendo libros y yo no pagaba. Te sacabas unas pesetillas y era muy divertido. Ahora todo son euros y todo es Europa. ●



VEN AL RASTRO A

TAPEA

EL RASTRO  Madrid



La ensaladilla de la Taberna Errante

Un pequeño espacio regentado por Jopi, Lola y Elena en el que la ensaladilla es la estrella. Podrás además encontrar molletes, boquerones en vinagre, Gildas, callos y mejillones en escabeche, entre otras exquisiteces populares. Todo es casero, hecho con productos de calidad y con mucho amor. Las variedades que ofrecen de vermut las convierte en parada obligatoria para disfrutar de un aperitivo castizo en el Rastro de Madrid todos los domingos y festivos.

C/ Mira el Río Baja, 21 | @laensaladilla.errante

Bar Rivas

Típico bar de la zona de tapeo, donde podrás disfrutar de los mejores bocadillos de calamares y de nuestras bravas con salsa de la casa. Anímate a probar nuestras sardinas, nuestra ensaladilla casera, mejillones tigre o nuestras empanadas... ¡¡¡te esperamos!!!

Plaza General Vara de Rey, 5 | 911 470 463



25 Olivas

Somos una tienda tradicional de alimentación. Llevamos tres años abiertos, pero somos del barrio de toda la vida... aunque muchos ya lo sabéis. Mi experiencia viene desde mi padre y son más de 50 años trabajando en este sector. Nuestra especialidad son los encurtidos, frutos secos, vinos, conservas, aceites, cafés de origen, ahumados a granel, legumbres, pinchos artesanos, boquerones y anchoas del Cantábrico, y también elaboramos muchos aliños nuestros. Además de empanadas y vinos que nos mandan desde Galicia, trabajamos directamente con una bodega de Ribera del Duero, y tenemos vinos exclusivos de Madrid que no es fácil encontrar en otras tiendas. ¿No se te hace la boca agua?

C/ de la Ruda, 12 | 669 944 032 |
charlibichi@gmail.com | Facebook 25 olivas



Café del Art

En pleno Rastro de Madrid, Café del Art es una referencia entre las cafeterías de especialidad europeas, con ambiente cosmopolita y tertulias con arte. Edgar Fonseca y Sandra Almeida, tras recorrer el mundo interesándose por la gastronomía y el café, ofrecen 26 exquisitas especialidades de café de origen y biológico, con diferentes filtrados. Si no te va la cafeína, disfruta la magia de infusiones con método japonés. Acompáñalo con tostadas, tartas caseras y los famosos pasteles de nata que son un pedacito de su tierra natal: Portugal. Su equipo tiene formaciones continuas en café y está deseando recibirte... a ti y a tu mascota.

Plaza de Cascorro 9, local izq. | 915 289 211
comunicacion.cafedelart@gmail.com
www.facebook.com/cafedelart | @cafedelart.es

El café en el corazón del Rastro



Pl. de Cascorro, 9, local izquierdo,
28005 Madrid

Exposición: 150 años de imágenes

julio-diciembre
2023



TODO ESTÁ
EN MADRID

Asociación de Comerciantes
Nuevo Rastro Madrid
www.rastromadrid.es





Ática Fine Arts

La tienda de antigüedades y decoración Ática es un lugar sorprendente donde puedes encontrar antigüedades, objetos vintage, Art déco y piezas de coleccionismo de distintas procedencias. Luis Ortiz, perito judicial de bienes muebles, ha regentado diversas galerías en España, Francia, Italia y Bélgica, y fue calificado por la revista Madame Figaro como “Cosmopolita ecléctico”. A su disposición en su actual galería con entrada por Mira el Río Baja 7 y Carlos Arniches 18, así como en El Hangar de Chinchón, una agrupación de profesionales de prestigiosa trayectoria.

C/ Carlos Arniches, 18 | 634 252 104 | medi4@terra.com



Carre: classic_artia



T.H. Galicia

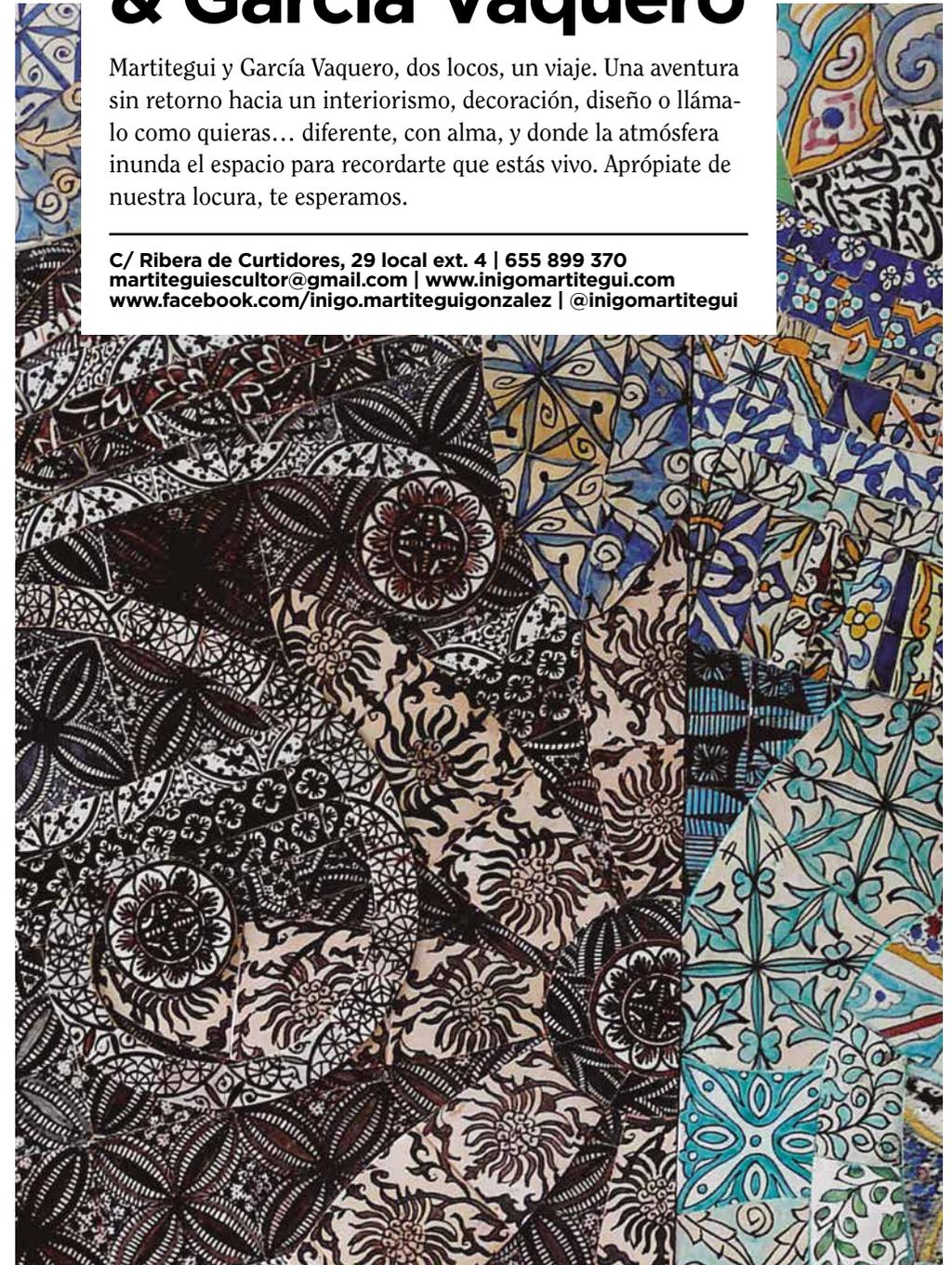
Talleres Galicia es una tienda situada en la calle más emblemática del Rastro. Lo más destacable de esta tienda es el buen gusto que tiene Paqui para la decoración y su gran profesionalidad a la hora de ayudarte a elegir lo que necesitas. Lo que más llama la atención de esta tienda es el estilo rústico y la variedad de material de forja que se puede encontrar en ella. Por otro lado, también trabajan el hierro y aluminio, y a su taller acuden muchos profesionales de la construcción para elegir ventanas, puertas y rejas a medida.

C/ Ribera de Curtidores, 26
914 687 531 - 915 309 310
thgalicias@gmail.com

Íñigo Martitegui & García Vaquero

Martitegui y García Vaquero, dos locos, un viaje. Una aventura sin retorno hacia un interiorismo, decoración, diseño o llámalo como quieras... diferente, con alma, y donde la atmósfera inunda el espacio para recordarte que estás vivo. Aprópiate de nuestra locura, te esperamos.

C/ Ribera de Curtidores, 29 local ext. 4 | 655 899 370
martiteguescultor@gmail.com | www.inigomartitegui.com
www.facebook.com/inigo.martiteguigonzaletz | @inigomartitegui



LA VIDA SECRETA de los objetos

Conocí el Rastro siendo muy pequeña. Todos los domingos, en los años cincuenta del siglo pasado, iba de la mano de mi padre a patear por allí, buscando alguna herramienta de segunda, tercera o cuarta mano -había que mirar mucho el céntimo y en el Rastro se encontraban gangas-, que le sirviera para engrosar su taller casero donde arreglaba cualquier desperfecto que se hubiera producido en casa. Unos alicates, una llave inglesa, tornillos de diferente tamaño de rosca o vástago... y en el paseo yo me distraía mirando y escuchando los cantos de los pajarillos que se ofrecían en la parte izquierda de la Ribera de Curtidores. El final de tan entretenida caminata era una bandeja de pastelitos en Torres, la pastelería de debajo de casa, en la calle Atocha. Todo era una fiesta, porque eso solo pasaba los domingos.

Papá se nos fue pronto y se interrumpieron esos viajes a la aventura. Pero mis hermanos

mayores siguieron durante un tiempo en casa, poco porque también se independizaron enseguida. Me llevaban muchos años y, aunque no de manera premeditada, uno me enseñó a leer y del otro aprendí a mirar. El fanático de la lectura me llevaba a la Cuesta de Moyano y allí, también de segunda mano, me iba comentando lo que él conocía de tal o cual escritor. Y así me aficioné a leer. El otro, menos intelectual, heredó de papá la curiosidad de las calles del Rastro. Y allí, busca que te busca y mira que te mira, encontraba piezas para sus inventos tecnológicos apenas incipientes, una radio de galena, auriculares para que yo jugase con las vecinas como si fuesen "walkie-talkies"... y, sobre todo, cualquier cosa que apareciera de golpe y le inspirase un nuevo artilugio mecánico. Era todo un manitas.

Y así, entre unos y otros, fui tomando cariño al Rastro. Cuando ellos se emanciparon, yo ya leía y miraba, y me entró la afición al cine. Algunas veces me acercaba a ver si encontraba las revistas de películas que más me habían llamado la atención, o algunos fanzines o carteleras desechadas por los distribuidores...

Luego me hice mayor, tuve mi propia casa y la fui llenando de objetos, de recuerdos, de libros, de revistas... de todo lo que me gustaba y podía poseer... porque ya trabajaba y ganaba dinero, y así almacené más de lo hubiera sido razonable. Porque llega un momento en que también tienes que deshacerte de lo que has ido acumulando.

Siempre se habla de las siete vidas de los gatos. Siete o las que, en cada caso, vayan sumando, pero llega un momento en que los años ponen un límite y esas vidas llegan a su fin. Pero quienes sí tienen, si así nos lo proponemos, vidas infinitas, son esos compañeros más silenciosos que, en muchos casos, nos sobreviven. Son los objetos, ese atrezzo que forma parte de nuestro entorno, al que nos vamos acostumbrando y con el que nos mimetizamos tanto que, igual que pasa con las mascotas, acaba pareciéndose



Samovar de atrezzo de la película Doctor Zhivago

a nosotros. ¿O somos nosotros los que nos parecemos a ellos? No molestan, no piden excesivos cuidados, apenas el paso de una gamuza de vez en cuando que los libere del polvo pegajoso que, sin encomendarse a nadie, se va depositando sobre ellos. Y ahí están, formando parte de nuestra geografía.

Esas vidas, en muchas ocasiones, son invisibles. Hay objetos a los que vemos nacer, porque han sido creados o fabricados para sus dueños: un mueble, alguna joya... y viven con nosotros durante un tiempo. Pero un día se extravían, si son pequeños, se nos pierden, alguien los encuentra y decide quedárselos, empezando a formar parte de una nueva familia que los adopta. O, si son grandes, llega un día en que



SOL CARNICERO BARTOLOMÉ
Directora de Producción
Cinematográfica
(Madrid, julio 2023)

debemos cambiar de casa y no podemos transportarlos o no caben en la nueva vivienda. Ese es un momento difícil, una encrucijada en la que resolver qué nos llevamos y de cuales debemos prescindir... siempre hay amigos o familiares a los que regalar o dejar un recuerdo nuestro... pero al final siempre quedan aquellos que, por sus dimensiones o porque están un poquito desportillados, se van quedando rezagados.

Y sí, llegó también el momento en que tuve que achicar mi mundo. Me había creado un entorno incontrolable, una casa enorme y un museo de objetos pegados a mi piel. Todo aquello lo habíamos hecho entre dos. Y el otro se fue antes de lo previsto. Y no pude abarcar todo lo que había acumulado.

En ese momento volví al Rastro. Pedí ayuda y encontré un librero de viejo y un revendedor de almoneda que se hicieron cargo de todo mi universo. Yo, ahora, llevo un equipaje muy ligero, unas tazas de porcelana que eran de mamá y resistieron el paso de los años y la guerra, y una pequeña selección de mis propios hallazgos. Los demás siguen sus nuevas vidas en otras moradas, con otros dueños... Y alguno puede que todavía siga en el Rastro, restaurado y joyal. Cualquier día me doy una vuelta a ver si por casualidad me reconoce y me guiña un ojo cómplice. O quizás, ¿quién sabe?, incorpore a mi vida algún caprichito pequeño, que me pueda permitir y que venga ya criado, con otras vidas a su espalda. ●



Jarrón con flores de José Nogales



VEN AL RASTRO A

COMPRA 



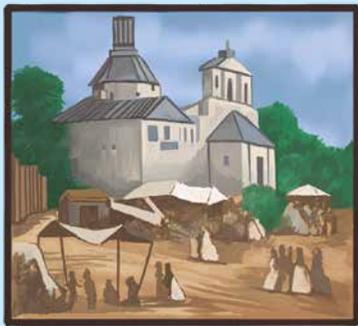
María Lladó

Lo mío son los muebles viejos, con polvo y mucha historia. Llevo en el Rastro desde que, allá por los 70, acompañaba a mis abuelos a visitar chamarileros. Compradora compulsiva de cada objeto u obra de arte que tenga una historia, canalicé esta afición dedicándome a la decoración... buena manera de devolverlas a la vida. Mi almacén está lleno de trastos, unos populares y con historia, otros con nombres y mucha gracia. Todo vale, todo conjuga y todo tiene alma... ese alma que los amantes de las antigüedades adoran y al que sacan brillo. Hasta que podamos abrir al público, os esperamos con cita previa (Corina: 695 441 912).

C/ Mira el Río Baja, 19 Local Dcha
649 193 812 | maria@mariallado.com

En mayo Madrid va de romería

*San Isidro hermoso /
Patrón de Madrid /
Que el agua del risco /
hiciste salir*



1 A San Isidro en su día
va la gente en romería.

Desde el siglo XVI, los madrileños acostumbraban a pasar la tarde en el césped de la Pradera bebiendo agua de los manantiales próximos. Desde nuestra asociación, Nuevo Rastro Madrid, tenemos el gusto de presentaros en exclusiva la restauración de un romance de ciegos del siglo XIX donde se reproducen viñetas de la famosa romería que tenía lugar en torno a la ermita.



7 Muchos pollos sin patillas
requiebran a las chiquillas.



2 La multitud placentera
se dirije a la Pradera.



14 Agua, que viene fresquita
de la fuente de la ermita.



El motivo principal de la fiesta era acudir con un recipiente a recoger agua del manantial que, por sus propiedades curativas, era muy apreciada ya desde el siglo XII. La gente acudía para llevarla a sus casas por sus supuestas propiedades medicinales pues, según la leyenda, San Isidro la había hecho brotar. Se cuenta que el propio emperador Carlos V y su hijo Felipe II se recuperaron de sus dolencias después de degustar tan preciado líquido. El espacio se llenaba de botijos que luego se llevaban como recuerdo a las casas de los romeros, siendo los más vendidos los amarillos de Ocaña o los coloraos de Alcorcón (a los que se refiere el dicho "eres más tonto que un puchero de Alcorcón" porque tenían tres asas).

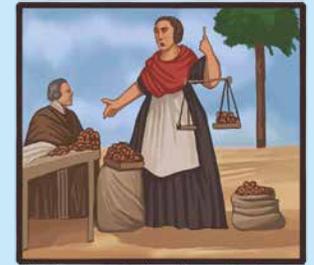


22 No faltan allí cacharros,
botijos, cazuelas, jarros.

Recogida el agua, comenzaba el festival gastronómico, siendo las rosquillas uno de los productos más tradicionales: si no están recubiertas de azúcar se llaman tontas, pero si están glaseadas ya son listas. Porque, efectivamente, había que ser muy inteligente para distinguir las de Santa Clara, las de la tía Javiere, las francesas o las de Fuenlabrada. Todo se trataba de un juego entre el uso del merengue y, al igual que los churros, se vendían por unidades atadas con un cordel.

La mezcolanza de dicho festín era una sinfonía de olores donde se mezclaban desde las almendras garrapiñadas a los torraos, los escabeches, los encurtidos, las manzanas caramelizadas o los buñuelos. El vino corría más que el agua del Manzanares, "nuestro aprendiz de río", y regaba las ropas y el suelo con litros de Valdepeñas y claras de limonada. El sonido de los pitos del santo que hacían las delicias de los chiquillos (silbatos de barro o vidrio con forma de pájaro), las panderetas y el griterío de los madrileños almorzando se mezclaban con el chotis, el chulapo, las gallinejas, las berenjenas de Almagro, los barquillos, los entresijos y un sinfín de productos típicos entre los que la estrella seguía siendo el bocadillo de calamares.

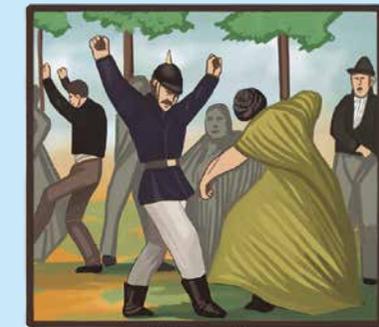
Pronto la devoción a San Isidro no solo fue una procesión, sino que se convirtió en una auténtica fiesta religiosa y lúdica, tal como representa Goya en su famoso cuadro donde majas y parasoles dejan ver una multitud alegre y festiva con un fondo de Madrid en el que despunta la arquitectura palaciega y la cúpula de San Francisco el Grande, homenaje también a su monumental lienzo que alberga dicha basílica. Muchos artistas se inspiraron en la famosa fiesta popular. Queremos finalizar este pequeño homenaje a la romería con unos fragmentos correspondientes al sainete de Carlos Arniches "El santo de la Isidra", e invitando a todos los madrileños a participar en ella. ●



13 Rosquilla de Fuen-Labrada,
que se da muy bien pesada.



40 Hace buñuelos de viento
mas listo que el pensamiento.



41 Como hay tan buen humor
se baila que es un primor.

*Alegre es la mañana y hermoso el día
hoy va a ser cosa buena la romería
alegre es la mañana, vamos allá
y el que no se divierte tonto será*

*Con tres o cuatro orquestas de varias clases
pueden bailarse al tiempo polkas y valeses
y con tanto barullo, con tanto ruido
nos alegramos todos de haber venido*



VEN AL RASTRO A
MIRAR
EL RASTRO
Madrid



Los Pequeños Seres

Los pequeños seres es una bella e inusual librería. Además de la venta de libros nuevos y títulos descatalogados de segunda mano, ofrecemos objetos de diseño y antigüedades. Gracias a nuestro amplio horario de apertura al público, resulta un lugar obligatorio para pasar, en cualquier momento, a conocer y hacerse una idea del espíritu del Rastro. También mantenemos una nutrida e interesante agenda cultural a lo largo de todo el año.

C/ Ribera de Curtidores, 19 | 640 227 965
escribe@lospequenosseres.com
www.lospequenosseres.com
@lospequenosseres | @pequenosseres



Antonio Hernández Libros

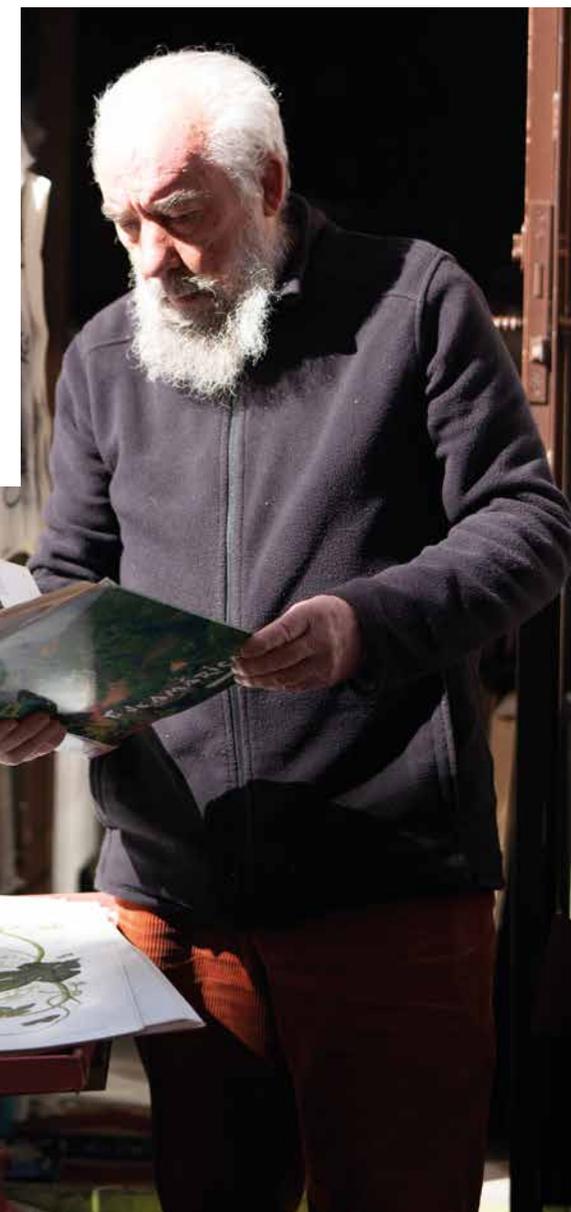
Desde el origen, con un pequeño puesto en la calle, la librería de Antonio Hernández abrió sus puertas en 1989 y está especializada en libros antiguos y raros, y en documentos y manuscritos desde la Edad Media hasta el siglo XIX. En concreto, trabajamos con obras referidas a la Historia de España y de América, Literatura del Siglo de Oro, incunables, postincunables y primeras impresiones, libros de viaje (especialmente, sobre viajes por España), bibliografía, libros ilustrados y encuadernaciones artísticas. Un océano donde bucear entre cultura.

C/ Carnero, 12 | 699 699 612
librosa.hernandez@gmail.com

El Elefante

Nos apasionan los libros, las historias y las cosas originales. Apreciamos el valor de lo nuevo, pero nos chiflan las reliquias, las cosas de toda la vida, lo que corre peligro de desaparecer. Somos unos apasionados de las búsquedas, descubrimientos, hallazgos y sorpresas. Los libros son nuestra especialidad, pero apreciamos dibujos y pósteres. Si eres de los que buscan la belleza de lo antiguo, de los que aprecian descubrir lo que lleva muchos siglos por ahí, de los que van de libro en libro, de cuadro en cuadro, de boca en boca... esta es tu librería.

C/ Mira el Río Baja, 18 Local 2
682 687 571
info@elefantedeloslibros.com
www.elefantedeloslibros.com





VEN AL RASTRO A

DESCUBRIR

EL RASTRO
Madrid

LOS SÁBADOS DEL RASTRO:

Desembalaje de Antigüedades, primer sábado de cada mes.

Plaza del General Vara de Rey.



Eliche Arte y Antigüedades

Nos dedicamos a la compra y venta de objetos artísticos y antigüedades. Somos especialistas en pintura, dibujo y escultura antigua. Prestamos servicios de asesoramiento a quien quiera comprar o vender sus artículos, realizamos tasaciones y catalogación de antigüedades y obras de arte, así como valoraciones para seguros y testamentarias. Ayudamos a mantener y conservar colecciones de arte en las mejores condiciones, y asesoramos en los procesos de restauración y transporte.

C/ Mira el Río Baja, 5 bis | 626 983 199
esoria@eliche.es
www.eliche.es | @eliche.es

“Embajadores es mi barrio y El Rastro es muy pintoresco”

Mural de Alfredo Alcaín en Embajadores 11

Madrid siempre ha sido una ciudad abierta y herida, sus casas caían por la piqueta y por la especulación, daba igual el casco histórico o edificios representativos cuyos muros sangraban cemento y vanos de medianeras que quedaban al aire como destripando sus miserias.

Es en este contexto en el que el IVIMA, con Tierno Galván como regidor, acomete un proyecto de decorar y dar dignidad artística a esas paredes. Es Alberto Corazón, creador de la modernidad en el Diseño, a quien se le encarga la parte principal de esta programación. Puerta Cerrada y la calle Embajadores son testigos de estas obras que se convirtieron en un icono de la modernidad.

En el número anterior se hablaba sobre el Mural de Cavestany, pero solo unos pasos más abajo nos encontramos esta joya iconográfica del gran Alfredo Alcaín, muchas veces proclamado como el gran artista del pop español.

Las latas Campbell de Andy Warhol se convierten en mantelerías, frutas, objetos cotidianos que veía perfectamente al bajar de su casa de Lagasca, en la frutería junto a su puerta, en las tiendas, en los bordados tradicionales que convertían un Nueva York de la vanguardia en un Madrid castizo de los bajos fondos y de las verbenas. Sin embargo, Alcaín infunde a su mural un carácter casticista y popular.

Recuerdos de nuestra infancia, esas cartillas y caligrafías de pupitre, esos anaqueles de las alacenas decorados con puntillas de papel y esos homenajes a los collages, en la memoria del gran artista madrileño Juan

Gris al que reinterpreta en ese maravilloso bodegón cubista, donde sobre la mesa la botella y la copa centran las frutas y el periódico que se desdobra con las famosas iniciales de LE JOURNAL. Siempre la Corrala, como no podía ser de otra forma en este barrio, con la ropa tendida en los balcones y, coronando todo, las cerezas en forma de encaje con los tejados. Todo descansa placidamente en esa pradera nostálgica de San Isidro medio goyesca y onírica y un mantel de hule a cuadros dignifica las estancias con un ramillete de rosas que nos recuerda a Solas de Benito Zambrano.

Merece la pena realzar ese poema maravilloso entre botijos y farolas que forman un acróstico, empezando con E, para leer en vertical el título «Embajadores»:

Embajadores es mi barrio EE
Manoli tiene un novio majo J
Bajamos a la verbena pronto
Angelines vive en Lavapiés R
Juan Gris nació en Madrid
Ayer nos marcamos un chotis
Damos una vuelta por la Cava
Organizamos baile en Cabestreros
Releches dijo el abuelo OhOh
El Rastro es muy pintoresco
San Isidro nos protege AA

Con estas iniciales firma su excelente mural y con un juego de números nos enseña que las matemáticas era la asignatura más difícil.

Que nuestro patrono también te proteja a ti siempre, querido Alfredo. ●





El Mercado del Oso

Más que una tienda, somos un mercadillo en el que cabe moda, decoración, accesorios, bisutería, artesanía, cosmética, gourmet... cada fin de semana acogemos a nueve marcas distintas que vienen a vender y a darse a conocer. Si eres artesano o tienes una tienda online, puedes participar en nuestro mercadillo: será una forma fácil de poder vender tus productos y ampliar tus contactos desde una tienda física situada en una de las calles más transitadas del Rastro.

Plaza General Vara de Rey, 8 | 679 440 328
 elmercadodeloso@gmail.com
 @elmercadodeloso



El Rastro en la historia de Madrid

Texto: JOSÉ A. NIETO

Desde que Felipe II decidió instalar la capital en Madrid en 1561, el barrio del Rastro se ha distinguido por su carácter abierto y trabajador. Abierto porque ha acogido a un buen número de inmigrantes procedentes de lugares muy diversos, y trabajador porque la mayoría de los recién llegados y de los ya establecidos eran personas en busca de un empleo que no siempre se encontraba fácilmente y cuando se conseguía era en oficios considerados viles, como todos los vinculados con el cuero. También, como podemos ver en un documento de 1625, el comercio minorista fue un buen recurso para las economías más modestas de los barrios del sur cercanos a la calle de Toledo. El símbolo distintivo de nuestro barrio ha sido el matadero de reses establecido a finales del siglo XVI en la plaza Vara de Rey -conocida antes como el Cerrillo del Rastro- así como las industrias del cuero derivadas del mercado de la carne.

Las curtidurías daban nombre a la principal calle del barrio -llamada en el XVII Tenerías y luego Ribera de Curtidores-, pues las pieles ocupaban a curtidores, guanteros, pellejeros, guarnicione-

ros, pergamineros, fabricantes de cuerdas para instrumentos musicales, zapateros... En suma, oficios del cuero, que como decíamos eran considerados viles.

Pero había más que cuero, pues otros industriales aprovechaban al máximo las oportunidades del trabajo abundante y barato. En el barrio también había fabricantes de hachas de viento¹, cera y velas de sebo; un buen número de papeleros, tejedores y pasamaneros; sastres y costureras; y a fines del XVIII la instalación de sendas fábricas reales -de salitre y tabacos- facilitó trabajo a muchos habitantes del barrio. Todos ellos conformaban el paisaje socio-laboral de los barrios del sur de Madrid.

El sistema mercantil imperante en Madrid se caracterizaba por la profusión de mercados improvisados e ilegales, conocidos como baratillos. Estos comienzan a aflorar en 1561 nada más llegar la Corte a Madrid de forma definitiva. A finales del siglo XVI y durante todo el XVII estos mercados ambulantes surgen en un buen número de plazas y calles. Cualquier lugar era bueno para vender medias, encajes, cintas, abalorios, botones... Todos son perseguidos por las

leyes contra los baratillos que prohíben la venta ambulante en la Villa y Corte.

En esta comunidad del baratillo había muchos profesionales (buhoneros o cajeros); también muchos madrileños y madrileñas faltas de recursos. Hubo que esperar al siglo XVIII para que todo este trasiego de vendedores, compradores y productos se centralizase en un lugar de la ciudad.

Un baratillo que nos ha legado una fascinante escena es el que estaba ubicado en la plaza de Santa Cruz. En la esquina izquierda del edificio de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte—hoy sede del ministerio de Asuntos Exteriores—se aprecian unos puestos de pañuelos, y en la misma fachada de la que en aquel momento era la Cárcel de la Corte, hay escarpas de las que cuelgan otros productos textiles. Pero lo que sobresale entre el gentío del centro de la plaza son los muebles puestos a la venta. La plaza alojaba también hostales frecuentados por inmigrantes y era lugar de contratación de criadas y trabajadores de la construcción. En los soportales de la derecha se concentraban los zapateros, que sacaban a la calle sus puestos.

En las primeras décadas del XVIII ya confluyen en las calles aledañas al Rastro los vendedores de comestibles, zapatos, ropas y objetos usados. Este último fue el producto con más fortuna.

Así desde 1710 vendedores y compradores de ropa y otros artículos de segunda mano comenzaron a concentrarse entre las Plazuelas del Duque de Alba y la Cebada, y las calles Estudios y Cuervo. En 1712 ya había 9 prenderías en esta área—de un total de 45 en la ciudad—y en 1727 el famoso Torres Villarroel mencionaba a los prenderos de San Millán suministrando ropa usada a los inmigrantes gallegos y asturianos. Hablamos de momento de tiendas, pero en 1738 varias mujeres fueron denunciadas por vender de forma ambulante ropa de segunda mano en la Plazuela del Rastro. Y ya en el año 1740, los vendedores ambulantes de ropas usadas se asentaron definitivamente en estas plazas y calles, de modo que El Rastro surgió entonces como mercado de diario de objetos usados.

En 1751 tenemos la primera referencia del mercado de domingos y en 1763 del de festivos. En suma, en los años 1760 El Rastro ya era una realidad periódica de la vida de Madrid.

Conocemos esta cronología por las denuncias elevadas por los ropavejeros y prenderos a la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, el alto tribunal

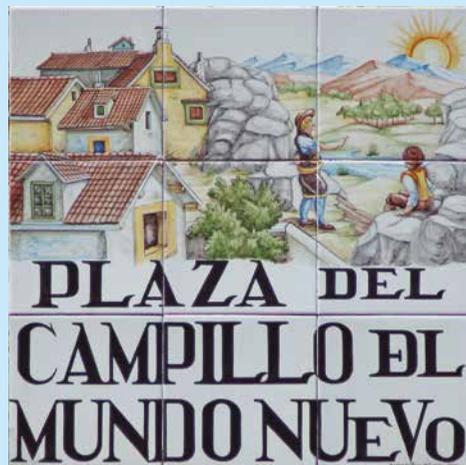
cortesano donde se dirimían las cuestiones relativas al comercio y abasto urbano. Esas denuncias siempre inciden en la competencia que les supone a los dos oficios la venta ilegal de ropa efectuada por hombres y, sobre todo, mujeres pobres, del barrio.

Esa venta era ambulante, solía hacerse a primeras horas del día y lo que empezó siendo una práctica realizada en días laborables acabó ejerciéndose también en domingos y festivos.

A la altura de 1750 el asentamiento de los vendedores ambulantes en el Rastro refleja que las clases populares madrileñas habían encontrado una solución al suministro de objetos usados en el dramático contexto económico que preludiva el motín de 1766.

Desde el año 1770 son ya muy abundantes las referencias documentales del mercado de ropa usada del Rastro, pues muchos hombres y mujeres se dedicaban a vender ropas, alhajas y trastos. El Rastro aparece incluso en las obras de literatura: en 1770 Ramón de la Cruz lo incluye en un sainete titulado “El Rastro por la mañana” Las mujeres sobresalen en estos tráficos, de manera que un contemporáneo afirmaba “que éstas [mujeres casadas] entre semana no hacen otra cosa que adquirir ropas y demás cosas para venderlas en los domingos y otros días festivos por las referidas calles, Plaza Mayor y particularmente el Rastro como si fuese mercado público”.

Muchas eran vendedoras ambulantes, pero también las había que tenían tienda fija y 60 estaban incorporadas en el gremio de prenderos (cuando las mujeres estaban excluidas de las corporaciones).



Ante la avalancha de vendedores y compradores, el ayuntamiento tuvo que eliminar la prohibición de la venta, de modo que la venta callejera en un puesto pasó a ser legal a cambio del pago de una licencia. En 1811, en plena guerra de la independencia, el ayuntamiento concedió la primera licencia de venta en el Rastro.

En la década de 1820, varios zapateros comenzaron a vender calzado hecho en exclusiva para los puestos del Rastro. Se iniciaba así la comercialización de productos nuevos en nuestro mercado. Las protagonistas de este tráfico también eran mujeres.

En 1834 el Marqués de Pontejos intentó por primera vez eliminar el mercado de su ubicación original. Fue un intento infructuoso.

Las formas de venta dieron un giro en la segunda mitad del siglo XIX con la aparición de los bazares de las Américas, que pasaron a ser el alma del Rastro.

Por primera vez, los vendedores ambulantes tendrían un espacio para ellos resguardado de las inclemencias del tiempo. Cuando hacía buen tiempo podían sacar a sus patios las mercancías, y cuando llovía podían seguir realizando sus ventas en los cobertizos del bazar. Contaban con lugares de almacenamiento propios y urinarios. A cambio de estos servicios pagaban una cantidad fija a sus administradores. Los peligros de comerciar allí no eran pocos: la acumulación de

productos hacía que los incendios estuviesen a la orden del día.

Los bazares más célebres eran tres: el primero en levantarse fue el denominado de las Primitivas Américas o Bazar de la Casiana. Estaba en el número 13 de la calle de Mira el Sol, esquina con la Ribera de Curtidores. Otro estaba al final de la Ribera de Curtidores y contaba con dos establecimientos separados por un estrecho pasillo, eran las Grandiosas Américas o también llamado el Bazar del Médico. Otro se encontraba en la actual ronda de Toledo, antes llamada Ronda de Embajadores. Era el Bazar de El Federal o las Américas Bajas.

Estos tres bazares tenían en común compartir el nombre y algunos rasgos como el tipo de productos a la venta (fundamentalmente ropa usada, muebles y libros viejos, y artículos de lance) y la morfología del establecimiento (en algunos antiguos corrales o tenerías rehabilitados para la ocasión). En algunos se vendían obras de arte y manuscritos antiguos.

De finales del siglo XIX datan los primeros grabados y litografías aparecidos en los periódicos y revistas de la época.

En el año 1905 confluyen tres hitos de la historia del Rastro: legalización de la venta los domingos, una demanda de décadas de los vendedores con tienda y del comercio ambulante; desaparición del “Tapón del Rastro”, un edificio



que impedía el acceso desde la calle Estudios a la Ribera de Curtidores y que supuso la apertura de una salida del centro de la ciudad hacia los barrios del sur; y Blasco Ibáñez publica "La Horda", donde un literato ofrece la primera descripción precisa del mercado.

Entre 1905 y 1936 El Rastro se convierte en un zoco cosmopolita. La conjunción de venta ambulante, puestos fijos, tiendas y bazares o patios y corralas comenzaba a llamar la atención fuera de Madrid. En él se ganaban la vida muchos vecinos del barrio, al tiempo que comenzaban a frecuentarlo nuevos clientes, desde dandys a extranjeros ávidos de antigüedades y gangas.

También lo visitaban escritores como Pío Baroja o Azorín, pero sería Ramón Gómez de la Serna el que se quedaría prendado del mercado, llegando a escribir "El mundo me anonadó en plena adolescencia desde el fondo del Rastro". En 1914 saldría a la imprenta su obra "El Rastro", sin duda, la obra más famosa dedicada a nuestro mercado y barrio.

En 1940, Arturo Barea publica en Londres desde el exilio, su obra autobiográfica "La forja de un rebelde", en la que describe en el primer volumen con gran precisión el ambiente y las calles del Rastro de Madrid.

Pese a la mayor popularidad del mercado, este tuvo que sufrir nuevos intentos de cambio de ubicación de los bazares o de todo el mercado. Así sucedieron en 1891, 1924 y 1933. También resultaron baldíos.

Hubo Rastro durante la guerra. Pese al riesgo

que significaban los obuses, lo hubo en los bazares de las Américas y en la misma Ribera de Curtidores. El 18 de julio de 1937, un año exacto después del golpe de Estado, el periódico "La Crónica" publicaba en tres columnas un reportaje sobre el Rastro titulado Los penúltimos héroes de Cascorro. "Entre los adoquines del Rastro, removidos por una explosión, crecen frutos que nadie sembró". En este artículo-reportaje aparecen varios vendedores del Rastro dando su opinión sobre la situación del mercado, amén de sus fotografías. El más afectado por la aviación franquista fue el Bazar del Médico, donde en noviembre de 1936 una bomba se llevó por delante gran parte de los depósitos de hierros y maderas, el material de derribo almacenado, el mármol y las bañeras allí depositadas. Descendieron los clientes y con ellos las ventas, pero hubo comercio ambulante en Cascorro y siguieron abriendo Las Américas. Las milicias acudían al Rastro para adquirir motores para sus camiones, varios vendedores suministraban piezas y metal para el ejército republicano e incluso un carpintero del bazar de la Casiana elaboraba sillas y mesas para escuelas, hospitales y cuarteles.

Al acabar la guerra el Rastro fue una de las vas de conseguir dinero fácil mediante el estraperlo. En el mercado se vendían ilegalmente y a pequeña escala productos de primera necesidad básicos para la población del barrio. Estos negocios no sacaron de la miseria a la inmensa mayoría de comerciantes, pero unos pocos se labraron gruesas fortunas y lograron cambiar



JOSÉ A. NIETO

Profesor de Historia Moderna en la Universidad Autónoma de Madrid, buena parte de sus trabajos de investigación giran en torno al comercio de Madrid. Creció en el seno de una familia de comerciantes del Rastro, sobre el que ha publicado varias monografías. En 2007 le ha sido concedido el "Premio Villa de Madrid de Investigación Municipal".

Mientras los hippies y los exiliados latinoamericanos se presentan como la nueva hornada de vendedores de los años 1970, El Rastro sigue su labor de hervidero social, cultural y político. Patxi Andion regala un himno al barrio y al mercado con su célebre "Una, dos y tres..."

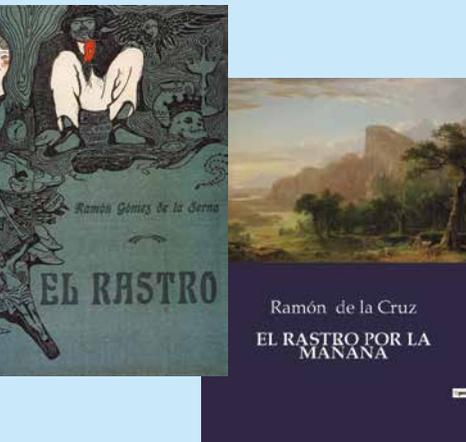
Ya muerto Franco, Cascorro se convierte en punto de encuentro de partidos políticos y movimientos sociales que ven en el Rastro un posible escaparate para sus demandas.

Todos, junto a los vendedores ya establecidos hacía tiempo, experimentan los rigores de una crisis económica sin fin, así como la violencia de grupos de ultraderecha.

Con los comienzos de la Movida, el Rastro presencia la llegada de jóvenes más preocupados por la cultura underground, de los fanzines y la música. Mientras tanto, el Ayuntamiento se desentiende del mercado y éste se expande sin límites.

En la década de 1980 desaparecen muchos de los rasgos distintivos del Rastro. Los bazares de las Américas languidecen o cierran, y el Rastro de diario llega a su fin. La presión al Ayuntamiento por parte de los vendedores que ven una situación crítica del mercado, deriva en el asociacionismo de los comerciantes y la organización de las primeras jornadas de estudio sobre el Rastro. Se regula el límite espacial del mercado, desaparece la venta en la calle Gasómetro y el negocio de los coches de segunda mano. También aparecen innovaciones: el mercado del disco y el de los ordenadores florece. Muchos artistas ven en el Rastro inspiración para sus obras, ya sea cine, fotografía, música... El ambiente cultural del Rastro queda inmortalizado en el hermoso mural de Enrique Cavestany en el comienzo de la calle Embajadores.

Y con el nuevo siglo, llegan más problemas y nuevas luchas de los vendedores, propias de un mercado vivo y rebelde, como la misma ciudad de Madrid. ●



de vida. Es el Rastro reflejado en "Domingo de carnaval" de Edgard Neville (1944) o en "Mi tío Jacinto" de Ladislao Vadja (1956). También es el Rastro en el que los anticuarios decidieron prescindir de los bazares y construir edificios nuevos en los que exponer y vender sus productos. Es el surgimiento de las Galerías.

Las primeras Galerías se erigen en 1940-1941. Son las Galerías de la Ribera en el número 35 de la Ribera de Curtidores o también llamadas Galerías Bayón, porque los hermanos así apellidados consiguieron enriquecerse con la venta de los artículos decomisados al ejército republicano.

En 1951 se abrieron las Galerías Piquer, un espléndido edificio primero llamado Isla de Cuba, donde se concentraron los mejores anticuarios de todo Madrid. Un año después, los clientes ávidos de antigüedades, vieron como la oferta de estos artículos se incrementaba con la apertura de las Nuevas Galerías.

En 1961 un joven Carlos Saura fotografió un cambio de ciclo del Rastro. Sus fotos reflejan un mercado entre el fin de la autarquía y el comienzo del llamado "milagro español". Eran los años que preludiaban el crecimiento del turismo y la implantación de las bases americanas. El Rastro se benefició de ambos factores, de manera que aumentaron las ventas destinadas al exterior – hubo empresas especializadas en la exportación de antigüedades-, la presencia de turistas extranjeros y la variopinta oferta de obras de arte y negocios de pega. Son años de transformaciones importantes en el barrio: desaparece el boulevard de la antaño Ronda de Embajadores y comienzan las primeras señales de alarma para los bazares de las Américas.

Verde Gabán

En Verde Gabán, en la entrada de las Nuevas Galerías, se pueden encontrar objetos y piezas únicas, con historia y sobre todo, con alma. Sandra Pérez Marina ofrece una selección de piezas muy mezclada, ecléctica, que huye de las tendencias y se guía por la emoción que le transmite cada una de ellas. Defiende a capa y espada que las piezas te encuentran, y no viceversa. En Verde Gabán caben todas las épocas y estilos y se mezclan piezas desde el siglo XVIII hasta hoy, conviviendo con piezas de artesanía, que nos devuelven a la esencia del ser humano y de la tierra.

C/ Ribera de Curtidores, 12,
Nuevas Galerías
670 728 821



Amaltea

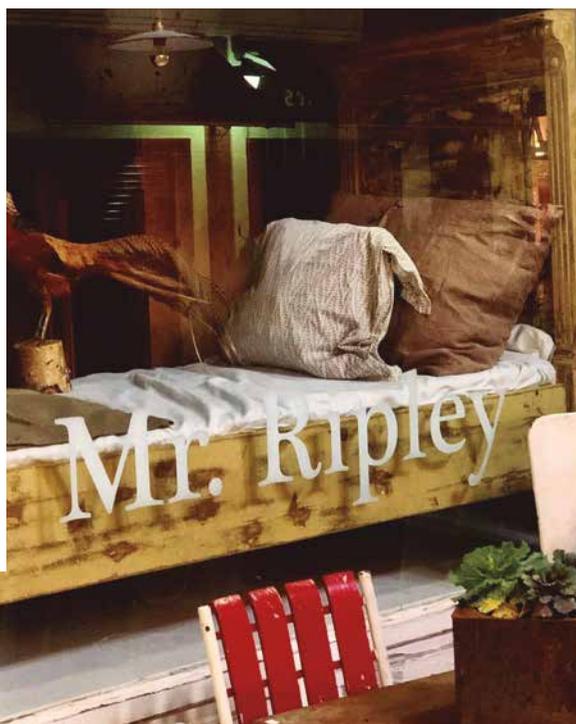
Amaltea nació a principios de los años 90 como un espacio dedicado al coleccionismo náutico y científico, poco a poco se fueron introduciendo otros objetos de colección y decoración. Con el paso de los años hemos ido evolucionando, dejando atrás el coleccionismo e introduciendo muebles y arte, pero manteniendo el espíritu del coleccionismo con diferentes objetos. Siempre estamos a la búsqueda de ese mueble y objeto que te pueda ilusionar. Nuestro catálogo abarca desde el siglo XVIII hasta el XX, con piezas originales y únicas que puedan hacer de tu hogar un lugar especial.

C/ Ribera de Curtidores, 12, Nuevas Galerías
659 165 605 | @amaltea.antiques

Murube Mr. Ripley

Dos espacios en uno que comparten mucho más que la buena amistad que une a sus propietarias, Sole Murube y Carmen Téllez. La primera tras años de ejercicio profesional como diseñadora de interiores en su estudio decidió abrir Ecléctica para exponer y vender parte de los objetos que incluye en sus proyectos. Como refiere el nombre de la tienda su selección es ecléctica y producto de su particular mirada que le sirve para encontrar esas piezas especiales. Mr Ripley era el nombre del perro de Carmen Téllez, la creadora y alma de todo lo que sucede en este espacio. Mr.Ripley es un mundo en si mismo, visitar esta tienda es adentrarse por una puerta que comunica con el realismo mágico. Es una visita obligada para cualquier aficionado a las antigüedades que pretenda ser sorprendido por objetos y muebles poco acostumbrados.

C/ Ribera de Curtidores, 12 locales
26-27-28, Nuevas Galerías
@mr.ripleymadrid
estudiomurube_electica



from:Bea

from:Bea es una marca de ropa de casa que ofrece productos excepcionales, todos hechos a mano en nuestro propio taller. Utilizamos solo telas de fibras naturales, siendo el lino la materia prima por excelencia. Nuestra especialidad: personalización y hecho a medida para que se adapte perfectamente al entorno y gusto de nuestros clientes. Llevamos dos años con nuestra tienda en el Rastro de Madrid. Tomamos la decisión de instalarnos aquí por el carácter castizo del barrio, así como sus comercios que representan a la perfección la marca España con la que nos identificamos al 100%. El patio de las Nuevas Galerías en el que nos encontramos es un oasis en medio del centro de Madrid. ¡Os invitamos a que paséis a conocernos!

C/ Ribera de Curtidores, 12, Nuevas Galerías
659 833 811 | hi@frombea.com
www.frombea.com | @from_bea





Revoilà

En Revoilà proponemos una selección de ropa vintage y de segunda mano elegida personalmente en París. Buscamos prendas únicas y de calidad que se ajusten a las tendencias. Una parte de nuestra colección son obras de grandes diseñadores, con especial predilección por los diseños de Thierry Mugler y Jean Paul Gaultier. Nuestra filosofía es que las prendas revivan nuevas aventuras, sean “reloved”, ayudando así a consumir de una manera más responsable. Otra Moda es posible.

C/ Ribera de curtidores, 12, Nuevas Galerías
Instagram/Tiktok: revoila.paris
bonjour@revoila.paris

Casa Blue Antik

Susana ha hecho de Blue Antik un proyecto personal, avalado por veinticinco años de profesión, en el que ha unido sus dos grandes pasiones: las antigüedades y el mundo del mueble y la decoración. Su objetivo ha sido siempre poder hacer sus propios muebles a medida de forma artesanal y que todo en su taller pudiera ser personalizado, además de dar cabida a todos los oficios. Esto no hubiera sido posible sin sus artesanos. Juntos hacen que Blue Antik sea para Susana un sueño cumplido, un lugar en el que hacer realidad los deseos de sus clientes con el lema “muebles a medida para la casa de tu vida”.

C/ Ribera de Curtidores, 12 local 14-15,
Nuevas Galerías
Tel. 680 630 071 | @Casa_blueantik

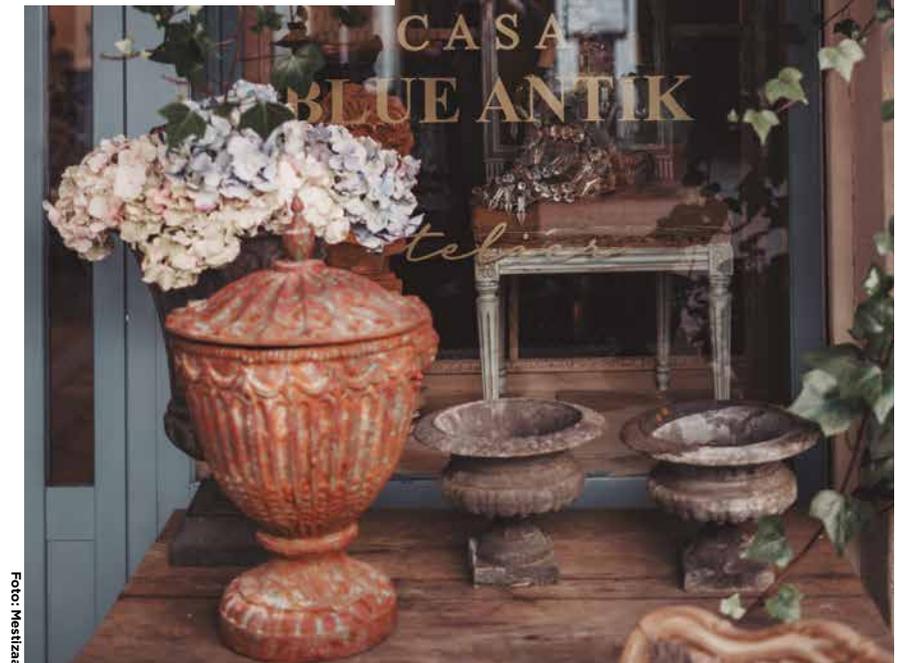


Foto: Mestiza

En junio las verbenas comienzan en Madrid

La primera verbenas que Dios envía es la verbenas de San Antonio de la Florida

Mari Carmen está desesperada. Su prima Almudena ha sufrido un gran desengaño porque Paco, su novio de toda la vida, se ha marchado con otra. No sabe qué hacer para ayudarla. Ha llamado a René, la vidente de Entrevías, para ver si encuentran alguna solución. Siete años de noviazgo pesan mucho en la vida de las amigas, pero es que incluso entraba en casa y comía casi todos los domingos.

Llegan los calores y los agobios y Mari Carmen ha decidido que no hay nada más efectivo que el remedio de su querida abuela Obdulia. Ella, según contaba, encontró al que sería su media naranja, todo un caballero vestido por los pies, como solía él decir, cabal y serio, y no fue de otra forma que acudiendo a nuestro venerado santo a depositar los alfileres o las monedas según mandaba la tradición. Así pues, un 13 de junio de 1927, llena de afeites y vestida como Dios manda para tal ocasión, se encaminó con una vela roja y trece monedas a la ermita del Santo. En su pueblo había un responso famoso al divino Antonio, que los más viejos del lugar utilizaban para encontrar el ganado perdido en el monte o solicitar la protección frente al lobo... ella incluso tarareaba una cancioncilla con los primeros versos que había oído a su madre mientras echaba carbón a la plancha acompañada por el trinar del canario.

Divino Antonio precioso suplícale a Dios inmenso que, por tu gracia divina, alumbre mi entendimiento, para que mi lengua refiera el milagro que en el huerto obraste, a la edad de ocho años.



*Y recordaba parte del responso:
Si buscas milagros, mira:
muerte y error desterrados,
miseria y demonio huidos,
leprosos y enfermos sanos.*

Aquel día el agua, aunque bendecida, estaba un poco turbia y apenas se vislumbraba el fondo, pero nerviosa y santiguándose con la mano izquierda tomó impulso, sumergió la derecha y ¡¡¡MILAGRO!!!: un hermoso y grueso alfiler de cabeza grande se había incorporado a su raya de la vida apenas atravesando la del amor. Temblando y excitada corrió hacia su casa rezando un continuo rosario de letanías. Días después, más concretamente treinta, cuando marcaba el calendario la fecha de 13 de julio, agudos golpes agitaron el llamador. Una misiva urgente esperaba en la puerta; abrió y, efectivamente, era una mala noticia. Rompió a llorar y Eustaquio, el cartero, la abrazó consolándola. Le daban cuenta de la muerte de Mariano, un amigo de la infancia.

Pero como no hay mal que por bien no venga, desde ese día su corazón no solo latía ante las cartas que repartía Eustaquio, sino que vibraba por las caricias y los besos que este le daba y así, como en una epístola eterna, llegó el amor para toda su vida.

Allí en la ermita, ya desde el siglo XIX, las modistillas arrojaban trece alfileres en la pila del agua bendita y, apretando la palma de la mano y presionando el frío mármol, retenían con gran nerviosismo los alfileres que habían quedado prendidos. La buena noticia era que, si



salían muchos, evidentemente tendrían muchos lechuguinos, pero había una mala, y es que, si alguno salía torcido, todo se complicaba. Mira por dónde, Mari Carmen entendía que Paco era un alfiler torcido y que la única forma de ayudar a su amiga era volver a resucitar el ritual de su abuela y, como mandaba la tradición, acudir el 13 de junio a venerar a San Antonio. René era muy buena, pero no dejaba de ser una bruja y en estos casos era mejor encomendarse a los santos. Además, aunque no saliera siquiera un alfiler, la verbenas merecía la pena.

Muchos no saben que las misas que se celebran en su honor se hacen en la parroquia de la Santa Cruz, en la calle de Atocha, promovidas por los guinderos porque, según la leyenda, un arriero que llevaba un burro cargado con cerezas para el mercado de los Mostenses perdió parte de la mercancía al soltarse la carga. El hombre,



disgustado, se puso a rezar al santo pidiéndole ayuda para recuperar las cerezas.

Un monje que pasaba por la zona decidió echarle una mano y, una vez recogidas, trató de pagarle por la ayuda, pero éste solo le pidió que en agradecimiento llevara algunas a la iglesia de San Nicolás. Cuando el arriero llegó, se la encontró vacía y solo había un cuadro de San Antonio. Mientras se arrojaba ofreciéndole las cerezas, un frío sudor recorrió su frente: era el monje que se le había aparecido.

Por eso también es tradición repartir cerezas o guindas en la verbenas y bendecir pequeños panecillos para dar de comer a todos los pobres.

Hoy, el paseo de la Florida cuenta con dos ermitas idénticas. La más famosa contiene los frescos de Goya, personajes humildes del pueblo se asoman a la barandilla como en una corrala. Es más una pintura popular que religiosa, y solo los ángeles de la cúpula descienden para llenar de misticismo a un pueblo harapiento. Con la finalidad de preservarlos, ya que el humo de las velas hacía peligrar su conservación, se mandó construir a su lado otra idéntica.

La ermita original hoy contiene los restos de Goya, menos su cabeza, desaparecida y fruto de especulaciones desde su desenterramiento en Burdeos en 1874. Lo que sí deseamos de todo corazón es que nuestra querida Almudena no pierda la suya.●

Olofane

Olofane es una almoneda nacida en 1994 y especializada en iluminación, con piezas de los siglos XVIII a XX. Nos ocupa la búsqueda de lámparas, muebles u objetos que nos parecen realmente especiales, sin importarnos su época o procedencia. Así mismo, siempre hemos pensado que cada cliente es único, lo que nos hace implicarnos al máximo para saber qué está buscando y poder ofrecérselo. Le invitamos consultar nuestro catálogo en la página web, que se actualiza constantemente con novedades, y a venir a visitarnos en nuestra tienda.

Plaza General Vara de Rey, 11 | 913 654 650 /
699 937 653 | info@olofane.com
www.olofane.es | @olofaneold



El Atelier de Maite Ortega

Maite Ortega te recibe en su atelier para mostrarte su obra y su proceso creativo. Artista pionera en el uso de la técnica del bordado sobre fotografía y papel, Maite crea una galería de arte propia en la que podrás encontrar sus maravillosas piezas: un espacio novedoso donde es posible ver y adquirir obras únicas, láminas y mucho más. Con la misma delicadeza que aplica a sus obras, la autora atiende a los visitantes del atelier. Si así lo deseas, Maite te contará los secretos que hay detrás de cada una de sus puntadas. Asimismo, Maite Ortega realiza encargos personalizados, creando piezas muy emotivas y totalmente exclusivas adaptadas a la historia de cada persona. En este espacio también podrás asistir a talleres creativos. En pleno Rastro de Madrid, Maite hila presente, pasado y futuro para crear un concepto único.

C/ Ribera de Curtidores, 14, local 3
618 248 596 | info@maiteortega.com
www.maiteortega.com | @maite_ortega

La gran familia del Rastro

Texto: ANDRÉS TRAPIELLO



El Rastro es lo más fotogénico de Madrid. Si se la compara con París, Lisboa o Venecia, Madrid hace un papel fotográfico discreto. Sin embargo en el Rastro, que es donde Madrid está más derrotado, Madrid se viene arriba fotográficamente hablando. ¿Por qué la pobreza es más fotogénica, por qué los bufones y enanos de Velázquez impresionan tanto o más que sus reyes y conde-duques? Por lo mismo que decía Tolstoi de las familias: así como las felices se parecen mucho unas a otras, las desdichadas lo son cada una a su manera.

Todas las cosas que llegan al Rastro son únicas, a todas les acompaña una historia

especial, irrepitible. Es un error de bulto creer que porque las cosas que llegan al Rastro están a menudo trasteadas y concluidas, habrán tenido una existencia desventurada.

Las cosas del Rastro llegan con su pasado feliz y triste, sombrío y luminoso, memorable y anodino. El Rastro es mezcla, como la vida. Y todos esos objetos, grandes o menudos, irradian un aura especial, cautivadora, hipnótica. Esta es la razón, a mi modo de ver, por la que tantos fotógrafos se han sentido atraídos por el Rastro y lo que sucede en su calles y plazas: todo lo suyo nos cuenta siempre algo. Y por supuesto las personas que van al Rastro, rastrosos, rastristas, ba-

rateros, anticuarios, aljabibes, poquiteros, zarracatines, regatones y curiosos, todos, fijos o de paso, tienen muchas historias que contar. En el Rastro las personas nos humanizamos contando y escuchando, y las cosas que se venden allí, esperando, alcanzan una especie de santidad que no conocían antes.

Al final todo lo del Rastro tiene algo de milagroso, y lo raro es que siendo esto así, haya tan pocos libros de fotografías del Rastro. Fotos del Rastro hay millones. Pero libros monográficos del Rastro, muy pocos. ¿Cómo es posible, si es tan fotogénico?

Yo creo que es porque el Rastro está lleno de trampas para un fotógrafo. Lo costum-

brista y lo exagerado, anormal y monstruoso resultan tan llamativos y son tan tentadores, que los fotógrafos quedan enredados en la superficie facilona y las fotos pueden acabar saliéndoles un poco banales. Los fotógrafos lo saben, y conoce uno a algunos a los que el Rastro, después de unos primeros tanteos, les ha derrotado. Traspasar la banalidad y bucear en lo hondo, en sus bajos fondos podríamos decir, solo está al alcance de pocos.

Los fotógrafos más importantes con libros del Rastro están representados en este, que es una gran antología. Quien quiera hacerse una idea de lo que ha sido este mercado a lo largo de los últimos cien años, tiene bastante con esta muestra. Son todos ellos fotógrafos que le han dedicado muchos años a ese trabajo, y solo así han logrado cada uno de ellos sus grandes fotos. (Carlos Saura es la excepción: debió de hacer el suyo, tan bueno, en dos o tres domingos, claro que en una de las dos edades doradas del Rastro, los años sesenta del siglo pasado). ¿Y cómo es posible esto último? Porque el Rastro puede también ser generoso con aquel que va una o dos veces. Y así, hay bastantes grandes fotógrafos que no habiéndolo frecuentado mucho, tienen un puñado de fotos memorables de ese mercadillo, de sus gentes, de su ambiente... Incluso espontáneos que con su máquina (o su móvil) se han llevado una gran instantánea, de la misma manera que un lector curioso y diletante ha encontrado en su única visita al Rastro ese libro rarísimo y valioso que el bibliófilo asiduo lleva persiguiendo cincuenta años sin haberlo tropezado nunca (y quien dice un libro, dice una pintura, un juguete, una cerámica antigua, un trozo de hierro medieval).

Por suerte para nosotros los fotógrafos de este libro han dejado para nosotros y la posteridad, como en el célebre *The Family of Man*, un gran retrato de quienes formamos la gran familia del Rastro. Lo conservaremos como oro en paño... hasta el día en que alguien lo lleve a vender al Rastro (dentro de muchos años, desde luego).

Prólogo del libro *El Rastro sempiterno*.

El Rastro sempiterno

Texto: MANUEL GONZÁLEZ

No hay ninguna zona de Madrid, excepto el Parque del Retiro, que pueda presumir de tener una documentación fotográfica tan abundante.

En el caso de nuestro parque, predominan los paisajes y algunos retratos, la mayoría de las veces posados y recuerdos de una visita turística, pero la crónica que tienes en tus manos es única porque refleja vida y costumbres de madrileños y visitantes, objetos e instantes captados con la visión artística de sus autores, contando a veces la realidad, otras fantaseando, pero siempre captando el alma del barrio y la historia de las cosas.

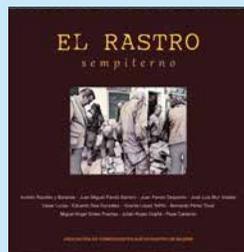
Igual que la ciudad entera a sus vivos, el Rastro resucita a sus objetos. Las cosas nunca mueren del todo... cuando dejan de interesar a unos, van al Rastro y ahí se reencarnan, recuperan una nueva vida en las manos de otros que saben revalorizarlas.

Desde Ramón Gómez de la Serna, el Rastro ha inspirado reportajes y nutrido excelentes libros que cuentan anécdotas y la historia de sus calles, que hablan de sus orígenes, de sus habitantes, etc. Pero, como una imagen vale más que mil palabras, hemos tratado de desarrollar una crónica que abarca más de un siglo con una visión diferente, con una actitud natural y con la perspectiva y el criterio personal que grandes artistas han captado a través de sus cámaras.

Los testimonios van del blanco y negro al color, del clorobromuro a los píxeles, de las cámaras clásicas a los móviles de última generación. Esto no es un blog de actualidad, sino un compendio artístico de una vida, un testimonio único... Es una procesión laica entre las campanas de San Cayetano y la Paloma. ●



2

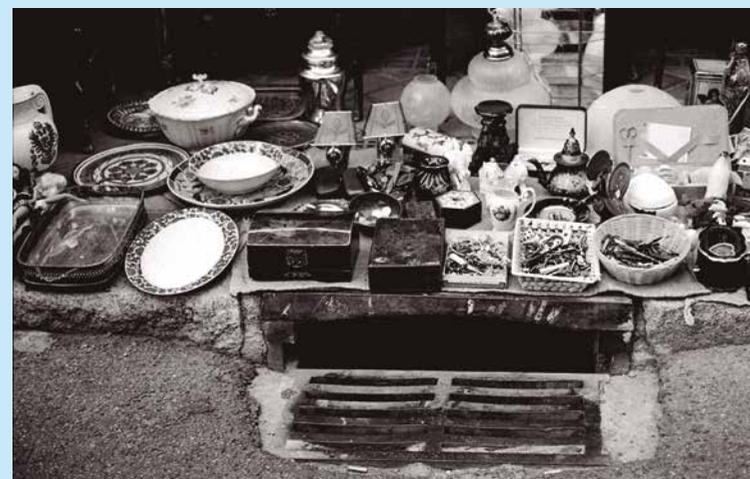


La foto de la alcantarilla (4) es de Miguel Ángel Sintés.

La de la venta de paraguas (3) en la calle Carlos Arniches es de Juan Miguel Pando Barrero. El resto de fotos es de su hijo Juan Pando. El archivo de la Agencia Pando fue adquirido por el Estado a principios de este siglo.



4



5



Muebles y Objetos Ángel

Frente al Museo de Artes y Tradiciones Populares, encontramos toda una representación museística de la historia de la pintura y escultura policromada. Un viaje desde hace veinticinco años por la iconografía religiosa, en el que se pueden observar tallas del siglo XII o piezas representativas del Gótico y Barroco. En resumen, todos los estilos fundamentales del arte español en este pequeño recinto.

C/ Carlos Arniches, 4 | 636 663 824
angel.montesinos@hotmail.es
@mueblesyobjetosangel



El Museo Popular

Este peculiar museo abrió sus puertas con el cambio de milenio y en él hemos ido acumulando cientos de curiosos objetos: lámparas, muebles y toda clase de objetos vintage. Si eres de los que vienen al Rastro a buscar esa pieza única que dé personalidad a tu casa, no puedes dejar de venir a vernos... No te irás con las manos vacías.

C/ Santa Ana, 12 | 609 105 208
elmuseopopular@hotmail.es

IKB 191

IKB 191 tiene a sus espaldas una larga tradición de más de 20 años en el Rastro; actualmente cambió la sede, pero mantiene los vínculos. Esta trayectoria y la simbiosis generada a través del variado público del Rastro, ha hecho que IKB191 evolucione y se convierta en lugar de referencia del diseño europeo del siglo XX y XXI en la capital. Aquí puede encontrar una cuidada selección de mobiliario, iluminación y objetos principalmente europeos del siglo XX, entre los que se mezclan piezas de autores consolidados con piezas anónimas de iguales características, así como objetos de diseño contemporáneo vanguardista. La estética y estilo de IKB191 son inconfundibles.

C/ Barquillo, 11 | 918 259 591 - 656 293 006
 info@ikb191.es | www.ikb191.es



**AB
 IE
 TO**
 EL RASTRO
 Madrid

TODOS LOS DÍAS

 **TODO ESTÁ
 EN MADRID**



VEN AL RASTRO A

DECORAR
 EL RASTRO
 Madrid

La mujer de la curva aparece en El Rastro

Y la mañana empezó cubierta en un gris y ventoso mayo que acababa de comenzar. Calores y fríos desorganizaban los armarios y los cuerpos. Se presentaba como una jornada más, pero al remontar la empinada cuesta, justo a la vuelta en la calle del Carnero, un cartel destacaba pegado sobre los ladrillos y en él se reproducía una curiosa imagen. No sé por qué, pero me resultaba familiar, creí que ya la había visto anteriormente. Se trataba de un retrato atemporal, de una mujer de edad indefinida, ajada, carente de estilo, junto a un bodegón y una muñequilla que reposaba en el fondo de la chimenea. El sol quemaba el negro diluyéndolo en blanco. No entendía muy bien el significado de aquella foto ni la razón de que decorase las paredes de aquel laberinto de calles de mi querido Rastro. Así quedó la cosa, como una anécdota que la rutina diaria almacenó en el fondo de mi memoria.

No había llegado aún el 40 de mayo, cuando un día entró en el café Doña Antonia excitada y extrañada preguntándonos si sabíamos quién era el propietario de la tienda en cuya pared aparecía tal peculiar reproducción. Sorprendido, le pregunté por qué tenía tanto interés y me respondió, en un tono arrogante, que se trataba ni más ni menos que de su abuela paterna, Doña María Magdalena de Todos los Santos y Hernández de Bobadillo.

«¿Está usted segura?» —Inquirí nervioso.
«¡Totalmente! Es más, la muñeca era de mi prima Carmen y jugábamos con ella de pequeñas. Incluso le hicimos un pequeño vestido, pintándola con la barra de labios que le habíamos quitado a la hija de la vecina.» — respondió agitada.

Le seguí preguntando si sabía de qué año podría ser y haciendo cábalas se retrotrajo a 1952: «un 25 de julio, el día de Santiago, que cayó en viernes. Me acuerdo perfectamente por el calor y porque aquel día Secundino, el fotógrafo de Navalcarnero, famoso porque había conocido al famoso Alfonso, su colega de la calle Toledo 63, vino a casa con una gran jarra de limonada y, entre sorbo y sorbo, mi abuela, que llegaba de la procesión, fue inmortalizada en dicha guisa. El bodegón lo tiene mi primo Luis y está firmado por un tal M. Hernández, que siempre sospechamos que podría ser una gran obra. Su vestido negro era el de los domingos y los funerales, siempre lo llevaba a misa de 12 manchado con las gotas de agua bendita.»

«Eso quiere decir algo» —le comenté.

«¡Pues mejor que no diga nada, porque menuda era!» — exclamó. Ella solo quería saber de dónde había salido la foto porque no estaba dispuesta a tener presente esa continua pesadilla cada vez que salía de su puerta.

«¿Pero por qué tiene usted esa preocupación?» —pregunté ya intrigado por tanta agitación.

«Mira, tuvo seis hijos, cuatro fallecieron, yo creo que los hijos los perdió por la maldición de la Rosario, a la que acusaba de hacerle ojitos a su marido. Y mucho ir a la iglesia, pero ni sabía dónde estaban enterrados ni recordaba siquiera sus nombres. A Eustaquio, su costilla de toda la vida, le tenía de los nervios y solo encontraba



refugio en un vino de pitarra pasado y descolorido, y lo menos que esperaba era tenerla ahora en mi memoria.» —fue su excitada respuesta antes de salir disparada.

Me quedé pensativo y me pregunté: «¿por qué está esta mujer en mis calles? ¿y si buscaba algo?». Siempre he creído que, cuando alguien se muere, sus cosas vuelven al Rastro. ¿Quizás aquel pelapatatas que le había resuelto las horas de la cocina? ¿El velo de encaje de blonda y la chelina que le daba un toque de poderío en su gala dominical? ¿Y si fuera el rosario de los mercedarios descalzos que había pasado de una familia a otra y que en su día había llevado el santo varón Fray Ceferino Saavedra, cuyos restos se apilaban detrás de los andenes de la cercana estación de metro de Tirso de Molina esperando siglos para salir de la cautividad? ¿Y si detrás

de los ladrillos o en los cimientos de la casa se encontraban los osarios donde habían ido a parar sus pequeños?

Este domingo he vuelto al Rastro y, fragmentada y cubierta por una estantería, he vuelto a ver la fotografía. Después, curioso por las tiendas, en una de ellas, he visto la muñeca. Me ha parecido la misma de la foto. Le he preguntado al vendedor si podía cogerla. Aparecía una marca, "Lily" de Carmen Giralt. He comparado las imágenes y he observado que no era la misma, pero al investigar sobre ese mundo infantil he descubierto que tenía dos hermanos una que se llamaba Gisela y otro Guni, y éste sí que era. Pero la terrible noticia es que su autora, Carmen Cervera Giralt, había fallecido el 31 de diciembre de 2022 a los 106 años, justo el día en que quizás fue colocado el cartel. ●



Homenaje a Carmen Cervera Giralt creadora de miles de muñecas de los años 50 y 60 que poblaron los juegos de nuestra infancia y los puestos y tiendas de nuestro mercado y que falleció el 31 de diciembre de 2022 a los 106 años.



40 Años no es nada:

LABERINTO DE PASIONES

Imágenes cedidas por Alphaville, S.A. **ALPHAVILLE** Imágenes remasterizadas por: **telson**



A l mismo tiempo que se desarrollaba el golpe del 23-F, la guerra de las Malvinas y la victoria de Felipe González, se fragó Laberinto de pasiones. Esta película, testigo de La Movida madrileña, se estrenaba el 29 de septiembre de 1982. Con grandes dosis de irreverencia, mitad locura mitad surrealismo, llena de frases e imágenes que hoy pueden parecer tópicas, pero que en su día resultaban provocativas, dos personajes, uno femenino (Cecilia Roth en el papel de Sexilia) y otro masculino (Imanol Arias en el papel de Riza) deambulan por un espacio público madrileño lleno de libertad donde los puestos son un puro pretexto visual, marcado por el deseo y el erotismo, con planos directos a los

icono de su propia imagen con sus grandes aros, su particular verborrea y su picaresca provocadora: "qué síndrome, alcohol por un tubo", "sin dinero, no chica, no vicio no rimel". El sah de Persia, la tiranía, el exilio, las drogas, el desenfreno... todo es un cóctel tierno y esperpéntico que conducen a una España que trata de despertar de una época adormecida provocando y sorprendiendo.

El inicio de la película comienza con una perspectiva aérea de la Ribera de Curtidores con sus tenderetes y abarrotada de mercancías. El título nos enfoca un Imanol en la puerta del Corralón, hoy Museo de Artes y Tradiciones Populares. Un paseo paralelo movido por el deseo hacia el mismo sexo y donde todos terminan desembo-



apretados vaqueros de sus visitantes, a los sensuales labios y a la provocación del deseo. Todo es descarado en el inicio de este film, rodado en el popular Rastro. La propia Cecilia Roth comenta: "Ayer estuve en el Rastro, encontré algunos chicos y me los llevé a casa gratis. Ocho o diez, no los conté".

Cada uno hace lo que le apetece mientras alocadamente genera constantes provocaciones, como si de viñetas de un comic se tratara. Solo puede entenderse en el contexto de esos años vividos en los que todo era posible: esnifar un esmalte o adelantarse al famoso empoderamiento desde la ninfomanía de la propia protagonista, invitando a una orgía infinita, donde ella se basta para dominar el mundo de los machos. McNamara hace un

cando en La Bobia. No era la primera vez que Pedro Almodóvar se fijaba en nuestro barrio para rodar escenas o pequeños cortos, como su famoso Trailer para amantes de lo prohibido. El viejo hangar donde se hacían los antiguos carteles de cine que adornaban completamente las fachadas en el que aparece un esbozo de la propia Carmen Maura en uno de los monumentales bocetos de Qué he hecho yo para merecer esto.

Curiosamente, la actriz que interpreta la figura de Toralla es Helga Liné, que contó con un establecimiento de compraventa de antigüedades en la calle Mira el Río Baja 21.

En fin, este artículo es un modesto homenaje a nuestro mercado que llegó a convertirse en un espacio de libertad donde todo era posible. ●

Tiendas con alma

Underground, Berenis Deco, Almoneda Álvarez, Almoneda Hermanos Blázquez, Almoneda J. Bravo, Almoneda Porter, Antigüedades Palacios, Palacios Antiques, Stobax, Almoneda Verona, La Recova, Almoneda Gárgola, Collectzona, Arte Antiguo.es, Arte Etnia, Fotocasión, Morueco Cerámicas, Almoneda Romar, El Laberinto, dào dao, Espacio Punto Nemo, El Laberinto 2, El Retoque, El Rincón del Rastro, Comic Hunter, El Museo Popular, la Ensaladilla de la Taberna Errante, Bar Rivas, 25 Olivas, Café del Art, Ática Fine Arts, T.H. Galicia, Íñigo Martitegui & García Vaquero, El Imperio, Fenicia Antigüedades, María Lladó, Los Pequeños Seres, El Elefante, Antonio Hernández Libros, IKB 191, Eliche Arte y Antigüedades, El Mercado del Oso, Verde Gabán, Amaltea, Murube Mr. Ripley, from:Bea, Revoilà, Casa Blue Antik, Olofane, El Atelier de Maite Ortega, Muebles y Objetos Ángel.

La asociación Nuevo Rastro Madrid en especial agradecimiento a Lorenzo Caprile, Paco Clavel, Sol Carnicero, Andrés Trapiello, José A. Nieto y Jesús Jiménez "El vaquero del Rastro" por sus entrevistas y artículos; a nuestros grandes creativos Daniel Diosdado, classic_artia, Edita Magerit, Ideahotel y Ogilvy Spain; a Ford España por haber creído que el Rastro era el lugar idóneo para el lanzamiento en primicia de su generosa iniciativa; a la Asociación de vecinos "El Rastro de Madrid" por compartir inquietudes; al fotógrafo Miguel Ángel Sintés por su paciencia y buen hacer; a Alphaville SA y Telson por su desprendida y entusiasta colaboración; a Laf Decom por su importante soporte. Agradecemos especialmente a la Dirección General de Comercio, Hostelería y Consumo, al área de gobierno de Cultura, Turismo y Deporte, y a la concejalía de Centro del Ayuntamiento de Madrid ya que sin su apoyo esta publicación no hubiera sido posible.



HAY RAS TRO

TODOS LOS DÍAS



VEN DE TIENDAS

Asociación de Comerciantes Nuevo Rastro Madrid



madrid
capital
de moda



TODO ESTÁ
EN MADRID